

Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX

Recreación de vivencias e imaginarios



Rosa García-Orellán

mono-gráficas Michelena

Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX

Recreación de vivencias e imaginarios



mono-gráficas michelena
2011

Mujer pasaitarra en el pasado siglo XX

Recreación de vivencias e imaginarios

Rosa García-Orellán

MONOGRÁFICAS MICHELENA, 19

1ª Edición 2011

CATALOGACIÓN EN PUBLICACIÓN

Colecciones privadas — [1.ª ed.]. — Donostia - San Sebastián : Michelena, 2011. —
(Mono-gráficas Michelena ; n. 19). — 225 p. : il. ; 21 cm.

ISBN.: 978-84-615-3839-3

D.L. SS 1139-2011

© para la presente edición: Michelena artes gráficas

© del texto la autora

© de las fotografías los autores

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y resarcimientos civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, por fotocopia o por cualquier otro sin la autorización previa por escrito de Michelena artes gráficas S.L. y de la autora.

Agradecimientos:

Al personal del Archivo General de la Guerra Civil Española en Salamanca.

Al Departamento de Pesca del Gobierno Vasco por la ayuda concedida para realizar mi trabajo de campo en el año 2006.

Al Sr. Alfonso Martín por la revisión que realiza del texto y del mismo modo al profesor David Close por los comentarios al mismo en el primer capítulo.

A José Luis Michelena y a Maite Barrio por confiar en este trabajo y decidir la realización de este monográfico.

A las niñas de la Guerra Civil

Archivo Familiar: (A.F.)
Archivo Parroquia Trintxerpe: (A.P.T.)
Archivo Autoridad Portuaria: (A.A.P.)
Archivo Untzi Museoa: (A.U.M.)
Archivo Nacional: (A.N.)

ÍNDICE

Presentación / Aurkezpena	13
Introducción	15
CAPÍTULO I	
República y Postguerra: dos formas de abrir nuevas identidades mediante la formación religiosa y estatal	21
1. <i>República y Postguerra: dos marcos contrapuestos</i>	23
2. <i>Postguerra. Función e imagen de la mujer en el nuevo Estado</i>	37
<i>Conclusiones: La redefinición de lo público y lo privado y su reflejo en la actividad pesquera</i> ...	79
CAPÍTULO II	
Desarrollismo: “ama de casa”, estrategias e imaginario de la mujer en los años 50	87
1. <i>La década de los años cincuenta a los sesenta: el abrazo americano</i>	89
2. <i>Estudio de casos</i>	97
3. <i>Aspectos que marcan las estrategias económicas de las mujeres</i>	107
4. <i>“Las mujeres no trabajamos” y las “Labores manuales”</i>	121
<i>Conclusiones</i>	131
CAPÍTULO III	
Profesión “sus labores”: dos generaciones de mujeres ante la emergencia de un sueño colectivo (1965-1975)	149
<i>Introducción</i>	151
1. <i>La pérdida de profesiones en la mujer en el espacio público y el asentamiento del “ama de casa”</i>	159
2. <i>Ahorradora del salario del marido en los años sesenta</i>	171
3. <i>El discurso de “sumisión” de la Falange</i>	181
4. <i>“El malestar sin nombre”. El trabajo de la mujer en los dos espacios: público y privado</i>	189
5. <i>Nuevos marcos emergentes</i>	199
<i>Conclusiones</i>	223
Bibliografía	225
Index	231

PRESENTACIÓN

En Marzo de 1949, Michelena artes gráficas iniciaba su actividad de la mano de Félix Michelena con la compra de una pequeña imprenta y su patente.

Casualidades de la vida, nuestro primer cliente fue PYSBE (Pesquerías y Secaderos de Bacalao España, S.A.), eso fue debido a que nuestro padre por aquel entonces y hasta unos años antes de la desaparición de la misma trabajó en las oficinas de dicha empresa.

Uno de los principales encargos era la reimpresión de las famosas “cajitas”, que se enviaban posteriormente a la factoría de Pasajes para la colocación y distribución de los lomos de bacalao.

Cuando la autora Rosa García-Orellán nos ofreció este trabajo para publicarlo en nuestra colección mono-gráficas, lo acogimos con ilusión, ya que en él lógicamente se cita a PYSBE, independientemente del interés que suscita la obra, tanto en el estudio, el trabajo de campo o la valiosa aportación fotográfica que la autora ha recopilado.

Este es un libro que trata de reflejar por medio de relatos y testimonios como era el día a día, en este pueblo tan ligado a las actividades portuarias. Una historia que entra dentro de nuestras premisas para su publicación: interesante y local.

Agradecemos a Rosa este ofrecimiento para poder editar uno de los muchos estudios que tiene realizados.

Al inicio decía como el negocio familiar se iniciaba en 1949 y ahora, después de 62 años, la tercera generación se pone al frente de la empresa.

Gracias por seguir confiando en nosotros y hasta el próximo mono-gráfico.

AURKEZPENA

1949ko martxoan Félix Michelena inprimategi txiki bat eta patentea erosi zituenean hasi zuen Michelena arte grafikoak bere jarduna.

Gure aurreneko bezeroa PYSBE (Pesquerías y Secaderos de Bacalao España, S.A.) izan zen. Izan ere, gure aitak enpresa hartako bulegoetan egiten zuen lan urte batzuk lehenago, itxi zuten arte.

Bertako enkargu handienetako bat “kaxatxo” famatu haiek berrinprimatzea zen, ondoren Pasaiaiko fabrikara bidaltzen zirenak bakailao bizkarrak kaxa haietan sartu eta banatzeko.

Rosa García-Orellán autoreak lan hau gure bilduma mono-grafikoetan argitaratzeko eskaini zigunean, ilusioz hartu genuen eskaera, bertan PYSBE aipatzen baita jakina, berez benetako lan interesgarria izateaz gainera, egin izan den azterlana, landalana edota autoreak berak bildutako balio handiko argazki sorta direla eta.

Kontaketa eta testigantzen bidez, portuko lanei beti hain lotuta bizi izan den herri honetako eguneroko bititza nolakoa zen aditzera ematen digun liburua da hau. Argitaratzeko gure irizpideekin bat datorren historia: interesgarria eta tokikoa.

Eskerrak eman nahi dizkiogu Rosari bere hainbat azterlanetatik bat editatu ahal izateko egin digun eskaintzagatik.

Hasieran esan bezala 1949an hasitako famili negozioa da gurea eta, orain, 62 urte bete ditugunean, hirugarren belaunaldia da enpresa aurrera daramana.

Eskerrik asko gukan konfiantza izaten jarraitzeagatik eta hurrengo mono-grafikora arte.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de una investigación sobre las mujeres pasaitarras en el sector pesquero y consiste en un estudio intergeneracional que abarca desde 1926 hasta la década de los años 70.

Esta publicación es un resumen del trabajo de investigación que he presentado en congresos junto con un reportaje documental fotográfico que me ha sido entregado desde varias fuentes a lo largo del periodo de investigación¹. Dicho periodo comienza en el año 2005, en el trabajo de campo contemplo la recogida de relatos biográficos y fuentes documentales diversas, hasta el año 2010.

Los antecedentes de este trabajo se sitúan en una investigación previa sobre la actividad pesquera, comenzada en el año 2002, en la que los hombres narran sus experiencias y éstas se entretajan con las diversas estrategias socio-políticas a lo largo de un periodo intergeneracional de más de setenta años. Fruto de ello fue el libro Hombres de Terranova: 1926-2004. Con esta segunda parte pretendo volver a recorrer todo este periodo histórico, pero ahora desde la perspectiva de las mujeres y siguiendo un eje socio-político y educacional a nivel intergeneracional.

El municipio guipuzcoano estudiado se formalizó en 1805 y es denominado Pasajes agrupando a los núcleos de San Pedro, que estaba bajo la jurisdicción de San Sebastián, San Juan, que dependía de la jurisdicción de Lezo, y Antxo junto con Trintxerpe, que eran de explotación agrícola y concentraban servicios portuarios.

1. Algunas de las personas entrevistadas me han facilitado sus fotografías personales, además del Archivo fotográfico de la Parroquia de Trintxerpe, Archivo fotográfico de la Autoridad Portuaria. Todos ellos me han autorizado a publicar este material dentro del contexto de esta investigación. Les expreso mi agradecimiento por su colaboración.

El distrito de Trintxerpe, se va constituyendo en un primer momento en torno a la pesca de arrastre a partir del año 1916 y con ello se inicia la primera inmigración de marineros gallegos experimentados en el arrastre². Gente joven, procedente en su mayor parte de las Rías gallegas, son contratados por las casas armadoras vascas, que comienzan a construir sus viviendas y así se va produciendo el asentamiento humano de hombres y mujeres en torno a la pesca industrial.

Al finalizar la Guerra Civil y entre los años 1940 y 1950 dicho Ayuntamiento experimenta un crecimiento poblacional lento de sólo 1.749 personas, y desde 1950 a 1975 se duplica la población hasta llegar a tener su pico más alto con un total de 22.501 habitantes³. Esta afluencia coincide con la época dorada de la pesca, que le depara a Trintxerpe la denominación de “ciudad del dólar”.

El puerto comercial donde se encuentra el distrito de Antxo, es importante en la exportación del hierro y del comercio del interior industrial, además se asientan en su suelo empresas de alimentación, químicas, acerías, todo ello conlleva al desarrollo del asentamiento humano del distrito.

2. Así me lo muestran las investigaciones en este campo. GARCÍA-ORELLÁN, Rosa, “Casa Ciriza” contada por Don Miguel Ciriza” *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián* 2004, 38 pp. 515-669.

3. Gráfico de habitantes y demografía del Ayuntamiento de Pasaia siguiendo los registros de sus habitantes. <http://www.pasaia.net/es/html/1/766.shtml>

4. A partir del 11 de enero de 1980, la denominación oficial del Ayuntamiento de Pasajes pasa a ser Pasaia.

El actual municipio de Pasaia se extiende en torno a la bahía del mismo nombre⁴. Se compone de cuatro distritos: San Pedro, San Juan, Antxo y Trintxerpe, con una extensión de 11 km², y una población de 16.104 habitantes. El inicio de la concentración de la población en Antxo se debe a que a finales del siglo XIX atravesaban sus terrenos tanto el ferrocarril como la carretera nacional 1 y en Trintxerpe su asentamiento es consecuencia del desarrollo de la industria pesquera en el siglo XX.

Una característica de la bahía es la movilidad de su población. En el nuevo municipio la población disminuye de forma alarmante en el primer tercio del siglo XIX a causa de las guerras y de la peste de 1823. Sin embargo, se repuebla gracias a los continuos embarques que se hacían desde este puerto hacia



Vista aérea de la Bahía de Pasajes.

ultramar, con lo que se reasienta continuamente una población de carácter cosmopolita: aventureros, militares, marinos, comerciantes⁵. Este aspecto influye también en la forma de impregnar las diferentes ideologías que van surgiendo a lo largo del pasado siglo XX.

El hilo conductor de este trabajo es el aspecto subjetivo, la experiencia vivida por las mujeres entrevistadas. Éste es, en definitiva, el propósito del presente trabajo: mostrar, siguiendo a Maurice Halbwachs⁶, la existencia de unas memorias colectivas que se entretajan con la historia general. Si bien, la memoria colectiva es algo que se encuentra presente en la colectividad, pero necesita ser abstraída en el proceso de investigación que se realiza a través de la recogida oral donde se activan las memorias individuales, y es a partir de ellas cuando adquiere entidad. Paradójicamente, la memoria, además de reforzar la idea de continuidad con el pasado, está también rehaciendo el propio pasado en relación al presente cambiante.

La presentación de cada capítulo tiene como base de investigación los relatos de la mujeres, estos se basan en hechos donde lo pensado –que antes era dicho– se escribe. Las palabras van a quedar así fijadas en un texto y en un tiempo. Lo escrito de estas entrevistas detiene el tiempo de la comunicación y permite, en la distancia, la reflexión y la búsqueda del “ambiente” que las mujeres entrevistadas vivieron. Parto de que mis informantes son mediadoras de sus contextos, y a través de éstos intentamos conquistar la objetividad por medio de la capacidad de formar inter-subjetividad. A este respecto, Geertz nos señala que las personas etnógrafas percibimos “con” o “por medio de”, o “a través de” (1983:58). Pero, además, el individuo no totaliza directamente una sociedad en general, la totaliza a través de la mediación de su contexto social inmediato, de cuyos grupos restringidos él forma parte (Ferraroti, 1981:23). No obstante, la mediación no se reduce a los contextos de pertenencia, sino que, además, la experiencia personal se produce bajo condiciones históricas determinadas; este aspecto que

5. BARANDIARÁN, Felipe y ARTOLA, Miguel, 1987. *Pasaia-Pasajes: su historia, su arte, su vida*. Edit. Pasaia Udala.

6. HALBWACHS, Maurice. *La Mémoire collective*. Edit. Universitaires de France. 1946.

señaló Ricoeur⁷, fue recogido entre otros por Johannes Fabian (1983). En este texto y documentación fotográfica, intento mostrar, a través de la subjetividad de las mujeres en sus narraciones y a través del testigo mudo de la fotografía cómo utilizan los espacios, cómo se muestran en su estética y forma corporal..., en definitiva aspectos de las condiciones históricas del momento que interrelacionaron con sus vidas.

La mediación de mis informantes, nos introducen en los periodos del primer tercio del pasado siglo XX con la configuración de los dos nuevos distritos de Antxo y Trintxerpe, la Postguerra, el Desarrollismo de los años 50 y el auge pesquero e industrial de los años 1960 y 1970.

7. RICOEUR, Paul, 1999. *Historia y narratividad*. Barcelona. Paidós.



Vista del puerto comercial. Años 40.



Capítulo I

**REPÚBLICA Y POSTGUERRA:
DOS FORMAS DE ABRIR NUEVAS IDENTIDADES
MEDIANTE LA FORMACIÓN RELIGIOSA Y ESTATAL**

1. República y Postguerra: dos marcos contrapuestos

La República española de 1931 nació como resultado de una serie de circunstancias entre las que cabe destacar: una larga crisis política, la conjunción de problemas económicos internos junto con la depresión mundial y un renacimiento intelectual de gran vigor y entusiasmo. En 1930 España era, simultáneamente, una monarquía moribunda, un país en desarrollo económico muy desigual y un campo de batalla de ardientes corrientes políticas e intelectuales contrapuestas. No voy a profundizar aquí en este marco, que es analizado por Jackson⁸, pero sí lo señalo como gran ámbito en el que se desarrollaban unas dinámicas vividas por las mujeres, entre ellas el desigual acceso a los recursos, junto con las diferentes ideologías imperantes, que inciden en la gestión identitaria de las personas que vivieron durante esta época.

Durante la República comienza a funcionar un medio de formación de masas a través de la radio, que, llegada a los hogares españoles en la década de 1920, se encuentra ya generalizada en 1930, sobre todo en las zonas urbanas. Por primera vez, nos hallamos ante la instantaneidad y simultaneidad del mensaje; éste irrumpe en los hogares sin que las personas necesiten salir de casa. En 1925 existen dos áreas de programación: Una, dedicada a las mujeres, para anunciar eventos de sociedad, conferencias de moda, etc., y otra, para los hombres, dedicada a cotizaciones de bolsa, deportes, política. En los años 30 muchas mujeres siguen ya los idearios políticos que emiten sus líderes⁹. En la II República existe una mayor apertura cultural y social y una programación más liberadora y rica. En esta

8. JACKSON, Gabriel, *La República española y la Guerra Civil*. Edit. Crítica Grijalbo. Barcelona.

9. Es importante para profundizar en este tema la obra de NASH, Mary, Rojas. *Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Taurus. Madrid. 2006. Y también los artículos específicos sobre la temática en la *Revista Ayer*, 60 (4) (2005) "República y republicanismo en España".

época, las mujeres consiguen por primera vez en la historia los derechos políticos y el sufragio gracias a la Constitución de 1931, que, además, les otorga otros derechos, como el de divorcio, el acceso a la cultura, la posibilidad de ocupar puestos de responsabilidad, mejores condiciones laborales, etc. Todo este proceso político queda paralizado al estallar la Guerra Civil en 1936.

Durante la guerra, la mujer del bando republicano se manifiesta plenamente en la radio: escritoras, intelectuales, sindicalistas. Las mujeres en la República comienzan a participar en la Enseñanza Superior, en el desarrollo de la ciencia, en la cultura, en la vida política y en profesiones hasta entonces vedadas a su sexo, como arquitectas, aviadoras, periodistas, ingenieras. Pero debe tenerse en cuenta que al comenzar el siglo XX un 71% de la población femenina era analfabeta, frente a un 55,57% de hombres. La situación mejoró hacia 1930 (47,5% de analfabetismo femenino y 36,9% de masculino) pero seguía reflejando la desventaja femenina. No obstante, se consiguió dotar de escuelas suficientes para todo el país en Educación Primaria¹⁰. Los obstáculos que ya encontraba la mujer en la educación primaria y secundaria se hacían mucho mayores cuando se trataba de la Educación Superior. Muy pocas mujeres llegaban a la Universidad. En 1930 había, aproximadamente, seis millones de familias, de las cuales el 85% eran familias obreras y campesinas. En cinco millones de éstas, las mujeres realizaban las tareas del hogar única y exclusivamente.

10. «Entre 1909 y 1931, el Estado había construido 11.128 escuelas, es decir, unas 500 anuales. En sus primeros diez meses la República había edificado 7.000 escuelas, o sea, un promedio diez veces más rápido que el de la Monarquía. Pero a finales de año pudo anunciar la terminación de unas 9.600 escuelas primarias y la elaboración de un plan quinquenal para promover las restantes necesarias hasta alcanzar las 27.000... para que todos los niños de España fueran a la escuela primaria». (Jackson 1976:74)

A ello hay que añadir que no existía ningún tipo de infraestructura que facilitase a las mujeres con hijos la incorporación al trabajo fuera del hogar. No existían escuelas infantiles donde las mujeres pudiesen dejar a los niños durante su jornada laboral. En 1930 la población activa femenina constituía el 24% del total. El 80% de estas mujeres eran solteras y viudas. Cuando el marido moría, la mujer se veía obligada a trabajar un mayor



Kutxa Fototeka

Vista del puerto desde Buenavista.
Años 40. Se puede apreciar un gran
número de merluceras atracadas en el
muelle.

número de horas para sacar adelante a su familia, porque no existía ningún tipo de pensión por viudez, y en esos momentos las mujeres de la bahía trabajan para compensar la insuficiencia del sueldo del marido. Ello, unido a los bajos salarios existentes para las mujeres en sus trabajos y a los pocos lugares a que pueden acceder, provoca una precariedad de grandes dimensiones en todo el grupo doméstico; de este modo, la siguiente generación resulta sacrificada por lo que se refiere a la escolarización, ya que tiene que ayudar a paliar la difícil situación económica familiar.

Esto queda patente en el caso de Tomasita Fontán tras la muerte de su padre durante la República. El alquiler de la vivienda costaba 80 pesetas, y su padre ganaba 550 pesetas; este dinero, junto al percibido por el alquiler de habitaciones de la casa a los marineros, era suficiente para los gastos, pero el mismo día del fallecimiento del padre, su madre se ve obligada a acudir a su trabajo de lavandera, y los niños tienen por fuerza que apoyar la precaria economía de la madre. Este testimonio, representativo de un contexto y época, nos muestra las graves consecuencias que supone para la siguiente generación el hecho de no existir una paridad salarial entre hombres y mujeres.

Por otra parte, las mujeres casadas se encontraban con más dificultades: había leyes que entorpecían su acceso al trabajo, necesitaban tener permiso del marido para poder trabajar, no podían disponer libremente de su salario, y si el marido se oponía a que la mujer cobrase el salario, lo podía cobrar él directamente, e incluso si se separaban judicialmente el marido seguía teniendo el derecho a cobrar el salario de la mujer. Con la segunda República, en la Constitución de 1931 se reconoció el derecho al sufragio femenino. En 1932 se aprueban la Ley de Matrimonio Civil y la Ley del Divorcio, que reconocía el divorcio por mutuo acuerdo y el derecho de la mujer

CONDICIONES DE ARRENDAMIENTO

- 1.ª La renta es de pesetas pagaderas en el domicilio del propietario por meses adelantados, autorizando la falta de este requisito, el desahucio inmediato de la habitación, por renuncia formal que hace el interesado por medio de este recibo.
- 2.ª La desahucio se dará por una u otra parte con un mes de anticipación.
- 3.ª A la expiración del convenio de arrendamiento el inquilino se compromete a entregar la habitación en el buen estado que la recibió a satisfacción del propietario.
- 4.ª El arrendatario no podrá ejercer en la habitación ninguna industria que moleste al vecino, ni admitir inquilino alguno.

SA TRINCHERPE PASAJES

Núm. _____

Calle Avenida del General Mola núm. 35 piso 2.ª puerta núm. 47

He recibido de D. Juan Suarez
la cantidad de cinco pesetas por el alquiler
anticipado correspondiente al mes de la fecha.
1 de Diciembre de 1940
del Val

Son PTAS. 11304

Contratos de arrendamiento en
Trintxerpe. Año 1940.

PEDRO BENGOCHEA PASAJES

Contrato de Arrendamiento

En Pasajes Pasco, a 12 de Febrero de mil novecientos treinta y siete entre don Pedro Bengochea y Benito Barrio concuerdan y concertan el presente contrato de arrendamiento bajo las siguientes

Condiciones

Primera.—Don Pedro Bengochea cede en arrendamiento a Don Benito Barrio el piso de la casa n.º 45 de la calle Blas de Leza.

Segunda.—El precio por el que se realiza este arrendamiento es el de cuarenta y cinco pesetas mensuales pagaderas por meses adelantados antes del día cinco de cada mes en esta localidad en el domicilio del propietario o de su legítima representación en moneda de corriente circularizada y sin recargos ni demoras alguna.

Tercera.—El consumo de agua será en su totalidad por cuenta del inquilino al precio que valore el Excmo. Ayuntamiento de esta Villa, bien en la actualidad o en lo futuro.

Cuarta.—El arrendatario, don Benito Barrio, no podrá destinar la habitación que ahora se le arrienda más que a vivienda propia, no construyéndose por tanto, que el inquilino tiene habedencia en ninguna época del año, al subarrendar el piso en parte ni en su totalidad. Tampoco podrá don Benito Barrio efectuar ninguna obra ni reforma en la habitación que se le arrienda sin que para ello medie autorización escrita del propietario y cuando obras y acciones afectaren quedarán a la expiración de este contrato en beneficio del propietario sin que venga éste obligado a entregar cantidad alguna al arrendatario en concepto de indemnización.

Quinta.—Don Benito Barrio responderá en todo tiempo de los desperfectos que se originen en la habitación que se le arrienda y en el momento de dejar ésta, la hará en el mismo estado en que se le entregó y con las mejoras o reformas que hayan sido autorizadas y a las que se refiere el párrafo segundo de condición 4.ª precedente.

Sexta.—Será de cargo del inquilino, la limpieza en el tramo de la escalera de piso a piso, teniendo obligación de hacerlo diariamente.

Séptima.—La falta de cumplimiento de cualquiera de las condiciones precedentes dará lugar a la expiración de este contrato y, llegado ese caso, el arrendatario dejará la habitación que se le da en arrendamiento a la libre disponibilidad del propietario.

Y en prueba de conformidad con el presente contrato, se hacen por duplicado y a un solo efecto en el lugar y fecha indicados.

Pedro Bengochea Benito Barrio

Contrato de arrendamiento en
Pasajes. Año 1936.

Vistas del puerto en la zona de
descarga del carbón. Años 40.



(A.P.T.)

(A.P.T.)



“Compartiendo el espacio público”

Hombres y mujeres en el puerto comercial durante la descarga. Años 40. Al igual que en el puerto pesquero acuden diariamente para ver si les contratan para trabajar, les pagan al día.



(A.A.P.)



(A.A.P.)

a tener la patria potestad de los hijos. Ambas leyes supusieron un duro revés para la Iglesia, que veía recortadas sus funciones e influencia en el seno de la familia, y un gran paso adelante para que la mujer saliese de su órbita de influencia. En resumen, por lo que se refiere a la mujer, la República concede una igualdad jurídica con el hombre, igualdad de oportunidades educativas en función de las aptitudes. Y, en lo que atañe a la protección laboral, la legislación española es una de las más avanzadas del momento.

11. PEREIRA, Dionisio, “El Trintxerpe Republicano: génesis de la denominada quinta provincia gallega” en Euskadi, nº 5 *Itxas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*. 2006, nº 5 pp. 737-743. Untzi Museoa, Museo Naval, Donostia-San Sebastián

12. Este aspecto se halla desarrollado en el libro *Hombres de Terranova*, y será en la década de 1960 y desde Saint Pierre et Miquelon, cuando se coordinen las reivindicaciones que se aplicarán en la siguiente década.

13. Victor Hugo en su novela *Los Pirineos* menciona a las bateletras, que en sus embarcaciones a vela transportaban personas y enseres entre diferentes lugares de la bahía de Pasaia-Pasajes. Durante su viaje, realizado en 1843, recorrió la región de los Pirineos occidentales, partiendo de Burdeos y continuando por Bayona, Biarritz, Pasajes, Lezo, Pamplona, Pau, Cauterets, Gavarrie, y Luz Ardiden.

En la Bahía de Pasajes, la zona de Trintxerpe que está habitada básicamente por hombres y mujeres jóvenes que acuden a la pesca del bacalao, es una zona con actividad política ampliamente izquierdista¹¹. Se consigue establecer los estatutos y salarios para regular la actividad de la incipiente pesca industrial, pero la llegada de la guerra no permite que se puedan aplicar y este vacío durará hasta la década de 1970¹². No obstante, el avance tecnológico llega a Pasajes, así a los comienzos del siglo XX va a consistir en sustituir la utilización de la embarcación de vela por la barca de motor. Esto va a suponer para las mujeres de la bahía la pérdida de su profesión de bateletras, que consistía en transportar a personas de un lugar a otro de la bahía. El hecho de que esta actividad haya dejado de ser exclusiva de las mujeres, al ser ahora sustituidas por los hombres, hace que aquéllas pierdan un espacio público en el que ganar dinero¹³. El segundo espacio público por excelencia era el de la venta de pescado y el trabajo en la factoría de Pysbe cuando llegaban los barcos. El resto del año trabajaban también de rederas y vendiendo el pescado de los barcos del litoral y de los merluceros.

La tolerancia social respecto a ambos géneros se refleja de forma clara en la República aceptando a los niños que tienen tendencias femeninas.



Instalaciones de PYSBE en Pasajes de San Juan hacia 1930. PYSBE, que no tuvo competencia hasta casi los inicios de los años cincuenta, comercializaba tanto bacalao salado como huevas o aceite de hígado de bacalao.



Muelles de Pysbe en la década de los años 30. La empresa adquirió en 1928 los edificios de los antiguos astilleros, construyendo un muelle de 350 metros de longitud.

“De mi infancia recuerdo nadar en la bahía las niñas y dos niños del pueblo que eran afeminados, como niñas, pero nadie les llamaba mariquitas, incluso se vestían con las ropas de sus hermanas y así iban a la calle y nadie les decía nada. Esos niños hacen la comunión conmigo, y recuerdo ir a misa y esos niños ir a recibir la comunión los domingos vestidos con las ropas de sus hermanas, y el cura no decía nada tampoco”.

(Luzuriaga: 2007)

Termina la guerra y la nueva moral, fomentada por la Iglesia y la Sección Femenina de la Falange y apoyada por las escuelas y medios de comunicación tales como la radio, instilan en la mujer nuevos valores y ya no puede utilizar los espacios públicos en el aspecto de ocio si no es en presencia de su marido o con los hijos.

“y cuando nuestros maridos salen a la campaña del atún para dos semanas fuera no podemos salir con nuestras amigas el domingo para ir a San Sebastián, está mal visto, sólo podemos salir con los hijos y alguna hermana”.

(Luzuriaga: 2007)

Otro elemento muy importante para asentar nuevas identidades es la formación en las escuelas. Aquí los libros de texto¹⁴ son un claro reflejo del contexto ideológico imperante. Durante la segunda República la mejora de la educación fue un objetivo prioritario. El maestro era el “alma” de una educación que pretendía la transformación de la Sociedad. Su compromiso político-social hizo que fuera una figura importante y considerada. Durante la guerra y en los primeros años del régimen franquista tuvo lugar una dura política de represión. Muchos maestros fueron fusilados por ser afines a la ideología izquierdista o por tener el carné de FETE (Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza); al menos una tercera parte de los maestros fueron expedientados, expulsados definitivamente o encarcelados¹⁵. Tanto en la República como en el franquismo, existía un libro único para el curso que contenía todas las materias que se daban en él. Las diferencias entre los textos de una y otra época reflejan claramente los distintos momentos que se estaban viviendo.

Toda la actividad pesquera y comercial de la bahía se paraliza con la guerra de 1936-1939. Los barcos de Pysbe se preparan para hacer la guerra y los barcos de litoral y altura para transportar a las mujeres y niños de la bahía a Francia, Bilbao y Santander (son los lugares más citados en las entrevistas). Quedan pocas familias en sus casas, y las que lo hacen tienen un caserío de referencia al que poder ir cuando anuncien la invasión en el pueblo; la mayoría salen en los barcos y abandonan la localidad.

14. ESCOLANO BENITO, Agustín: *Historia ilustrada del libro escolar en España: del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Pirámide, 1997. 650 pp.: il. (Biblioteca del libro; 68). ISBN 84-89384-11-8 Centro Documentación Cultural Depósito 19305. Examina los manuales y las editoriales escolares, desde sus orígenes hasta la segunda República, analizando el libro escolar como producto editorial con identidad propia, así como el desarrollo de los métodos didácticos y los materiales empleados. Incluye, además, la evolución del libro escolar en las lenguas cooficiales de España.

15. Museo de la Educación, Universidad de La Laguna. “Recuerdos de mi escuela” http://webpages.ull.es/users/medull/03_actividades_02_recuerdos_escuela.htm.

Descarga del bacalao en el muelle de Pysbe. A ella acuden hombres y mujeres. Muchos de ellos trabajan también en la pesca de bajura, si coincide que los barcos no pueden salir a la mar por mal tiempo, tanto hombres como mujeres trabajan de forma eventual en ello, a esto se añaden los jóvenes emigrantes que diariamente a primera hora de la mañana acuden al muelle por si les contratan.



(A.F.)

Mujeres en la Factoría de Pysbe en Pasajes de San Juan. El trabajo femenino tuvo un considerable peso numérico en la empresa.



(A.A.P.)

2. Postguerra. Función e imagen de la mujer en el nuevo Estado

Tras finalizar la Guerra Civil española (1936-1939), la Economía Nacional entró en una fase de estancamiento que se prolongó durante la práctica totalidad de los años cuarenta. La escasez de alimentos llevó a instaurar las cartillas de racionamiento, que fueron puestas en vigor en mayo de 1939 y no desaparecieron hasta 1952. La política económica que se implantó en estos años estuvo asentada sobre los principios de la austeridad y la autarquía.

En el Fuero del Trabajo, promulgado en 1938 se hablaba de “liberar a la mujer casada del taller y de la fábrica”. Posteriormente se prohibió el trabajo de la mujer casada si el marido tenía un mínimo de ingresos determinado. La Ley de Reglamentaciones de 1942 implanta la obligatoriedad de abandono del trabajo por parte de la mujer cuando contraiga matrimonio y algunas importantes empresas, como Telefónica, hacen constar en sus cláusulas esta normativa al contratar: si había una reincorporación posterior, se requería la autorización del marido. Asignándole a la mujer la misión de salvaguardar el hogar y dar hijos para la patria. Son expresiones comunes tales como “la mujer es el templo de la raza y depositaria de la socialización de los hijos en los valores del Régimen”. Se trata de un mensaje basado en la incompatibilidad biológica y natural de la mujer con una independencia laboral o jurídica. En el ámbito sexual, la virtud se sitúa en tener hijos sin atisbo de sexualidad/sensualidad, reprimiendo duramente el control de natalidad, eliminando el divorcio, que había sido instaurado en la República. Del mismo modo, se exalta la tradición, y, en el caso del sistema educativo para las mujeres, se vuelve la mirada hacia el siglo XIX¹⁶.

16. ESCOLANO BENITO, Agustín, *El pensil de las niñas. La educación de la mujer. Invención de una tradición*. Edit. EDAF, Madrid, 2001. «Hace aproximadamente siglo y medio se publicaron en España los primeros libros que, a modo de guía o prontuario, iniciaban el diseño del programa educativo destinado a las niñas de la clase media...Éste era un hecho históricamente inédito». P. 9. «El discurso pedagógico acerca de la educación de la mujer en la sociedad tradicional se organizó en torno a tres pivotes: la domesticidad, la preservación del cuerpo y el decoro de la vida de relación». P. 20.

Carteles propagandísticos sobre la mujer.

“Sois vosotras a las que corresponde la misión extraordinaria y sagrada de forjar la grandeza de España”





(A.N.) www.circulobellasartes.com



Se diseñó un prototipo de mujer, un modelo propuesto desde el Estado, la Escuela, la propia Iglesia y los medios de comunicación. Las mujeres jóvenes no debían salir solas ni ir acompañadas de hombres que no fueran de la familia. Las profesiones de las mujeres son una prolongación de los valores inculcados para la familia; su desempeño debe exigir abnegación, ternura, generosidad, ayuda y comprensión a las personas; por consiguiente, educación a la niñez o carrera de Magisterio, Enfermería, instructoras sociales... es decir, distintos trabajos como corte y confección o maestras irán en la línea ideológica del nacional-catolicismo. Los estatutos de enero de 1937 asentaron la condición de las mujeres falangistas como "complemento del hombre" y, asimismo, como parte integrante del "cuerpo total de la Falange", de la cual eran consideradas meras "auxiliares"¹⁷.

2.1. Aspecto formativo

El organismo que en España asumió la organización de las mujeres fue la Sección Femenina de F.E.T. y de las JONS, encabezada por la hermana del fundador de Falange, Pilar Primo de Rivera¹⁸. De las tres funciones de la organización (adoctrinadora, educadora y asistencial) la que tendrá un carácter más claramente encuadrado por ser obligatoria (para aquellas mujeres solteras o viudas sin hijos que fueran menores de 35 años y que debían realizar durante seis meses a razón de seis horas diarias, salvo festivos) era la del Servicio Social. Comprendía una serie de actividades, de carácter adoctrinador unas (el primer mes, a base de lecciones sobre nacional-sindicalismo y estructura del Estado, la llamada "formación teórica"), educativas otras (dos meses de asistencia a "Escuelas del Hogar", en donde se recibían instrucciones sobre cómo ser una buena ama de casa mediante la realización de trabajos ligados al hogar, como coser, cuidados de puericultura, clases de cocina, etc.) y asistenciales (tres meses de "prestación" que se podían cumplir en comedores infantiles, talleres, hospitales y diversas instituciones). Junto a

17. SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid. Nueva Andadura, 1993.

18. GALLEGU MÉNDEZ, M^a Teresa, *Mujer, Falange y franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Rosario, *Mujer española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de la Sección Femenina de Falange (1934-1977)*, Universidad de Murcia, Murcia, 1990.



Grupo de jóvenes sanjuandarras organizados en torno a las danzas regionales de la Falange.

ello, la práctica de actividades deportivas, fundamentalmente gimnasia. El cumplimiento del Servicio Social era imprescindible para “tomar parte en oposiciones y concursos, obtener títulos, desempeñar destinos y empleos retribuidos en entidades oficiales o Empresas que funcionen bajo la intervención del Estado”.

El nuevo régimen se une a la Iglesia para lanzar la “Santa Cruzada” y aprovecha este baluarte para difundir su ideario. Esta alianza con la Santa Sede otorga al jefe de Estado un notable poder de decisión para nombrar cargos eclesiásticos, incluidos los obispos; a su vez, los obispos ocupaban cargos en las Cortes y algunos estaban representados en el Consejo del Reino, con lo cual las leyes se debían amoldar al dogma católico, el divorcio quedaba prohibido, al igual que la celebración única del matrimonio civil, y sus teorías se recogieron en el Nacional-catolicismo, cuyos pilares son la Iglesia y el Estado. De aquí parte la rama de la Sección Femenina, que, dentro de la Falange, se erige como el agente especializado para el adoctrinamiento político de las mujeres, a las que inculca su perfil de valores¹⁹.

La ley de 20 de septiembre de 1938 reformaba la Enseñanza Secundaria, establecía para las chicas el estudio obligatorio de asignaturas tales como Formación Político-Social, Música, Labores, Cocina, Economía Doméstica y Educación Física. Estas asignaturas, denominadas materias de Hogar, tenían como objetivo formar a las jóvenes estudiantes hacia su verdadero destino. Por otro lado está la Ley de Reforma de Enseñanza Secundaria; además de eliminar la coeducación en los centros escolares, que existía en la República, el Estado estableció una educación claramente diferenciada en función del sexo, orientando la educación de la mujer hacia actividades consideradas específicamente femeninas, asentadas sobre la base de la desigualdad biológica. Se inculcan en las jóvenes los valores de la castidad y la virginidad, centro obsesivo de la moral femenina. Esto se expresaría en centímetros de ropa, formas de pasear, hablar, divertirse, etc.²⁰. (Ballarín, 2001: 117).

19. GALLEG0 MÉNDEZ, M^a Teresa, *Mujer, Falange y Franquismo*, Taurus, 1983. Madrid. «La Sección Femenina de la Falange Española y de las JONS fue creada en 1934 para ofrecer cobertura a las actividades violentas del grupo falangista. Esta concepción se va amoldando a las diversas necesidades del Estado».

20. BALLARÍN DOMINGO, Pilar, 2001, *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*. Edit. Síntesis. Madrid.

GUIÓN DE SERVICIO SOCIAL.-

SERVICIO SOCIAL. Se la Mujer inicia en España una nueva modalidad, la intervención de la mujer en el servicio inmediato del Estado. Hacer en la actualidad rumbo distinto en el que hay que señalar una orientación educativa que la capacite para la misión que la mujer ha de realizar en la familia, en Sociedad y en el Hogar.

PRESENCIA DEL SERVICIO SOCIAL.

El Servicio Social tiene su proyección en las Escuelas de Hogar y Formación que radican en las Delegaciones Locales y Distritales, así como en las Instituciones dependientes del Estado y centros benéficos sociales de la misma localidad.

DOCUMENTACIONES Y SOLICITUDES. La Regiduría Provincial del Servicio Social asume la doble tarea de admisión de documentaciones y solicitudes del Servicio Social de toda la provincia, y el destino de estas cumplidoras.

La entrada de documentos y solicitudes y la comprobación continuada de ello con los ficheros y datos existentes en la Regiduría Provincial hace que sea necesaria esta centralización burocrática; por lo tanto no es necesario que las Delegaciones Locales y Distritales exista una Regiduría Local del Servicio Social. Ahora bien, una vez destinadas las cumplidoras por la Regiduría Provincial, tanto en las Escuelas de Hogar y Formación como las destinadas en Prestación, tiene que ser el mando político, Delegada Local, quien oriente y vigile de acuerdo con la Regiduría Provincial, los cursos del trimestre de Formación haciendo que se cumplan los programas, asistencia a las clases de Profesorado y alumnas dando altura y agilidad al curso, y que en el trimestre de Prestación se haga y cumplan con eficacia los destinos en tareas sociales, asistenciales, etc.

EN DEFINITIVA, LA FAJETA DEL MANDO POLITICO Delegada Local será:

- a): Se pondrá de acuerdo con la Regiduría Provincial del S. Social para los destinos de las cumplidoras en Formación y Prestación.
- b): Se tarea de la Delegada Local abrir cargo en tareas sociales, asistenciales, en Organismos Oficiales y Privados, actividades en Sección Femenina, una vez conseguida esta

labor comunitario a la Regidora Provincial con el fin de hacer los destinos de acuerdo con estas necesidades.

c) Juntamente con la Jefe de Escuela revisará los cuestionarios cubiertos por las cumplidoras solicitando destinos en Prestación, con el fin de que estas sean destinadas de acuerdo con sus aptitudes y vocación.

d) Mantener en las Locales (Escuelas de Hogar y Distritos) actividades culturales, sociales, recreativas, donde las cumplidoras del país de realizar el Servicio Social puedan tener una continuidad, y que estas actividades sean lo suficiente interesantes y atractivas para que puedan atraer a la cumplidora a una labor efectiva.

FORMACION LABOR EDUCATIVA.- Esta fase formativa del Servicio Social cumple una doble finalidad en primer lugar la capacitación y elevación del nivel cultural de la mujer española y su preparación para encausarla con mayor facilidad a la dirección del hogar y a las exigencias de la vida actual, aportando en el ambiente familiar no solamente una ayuda espiritual sino también con su esfuerzo una ayuda económica.

Las Escuelas de Hogar y Formación proporcionan a las cumplidoras distintas enseñanzas según sus conocimientos desde la elemental a la técnica pasando por determinadas actividades y profesiones, al mismo tiempo que por otra parte es también el tema a la selección que clasifica las distintas mujeres que cumplen el Servicio Social para aplicarlas según sus conocimientos y vocación a los diversos destinos, con el fin de que cada una de ellas, dé el rendimiento más eficiente posible durante el periodo de Prestación.

TENIENDO EN CUENTA el carácter formativo del Servicio Social todas aquellas mujeres que cursan en sus estudios las enseñanzas de Hogar, Político y Educación Física, tienen derecho a las becas correspondientes del S. Social, Bachillerato, Magisterio, S.E.U., curso de mandos Nacionales, Enfermeras, etc.. etc., etc..

PRESTACION.- La incorporación de las cumplidoras en el trimestre de Prestación hay que realizarla siempre de acuerdo con sus aptitudes, vocación, capacidad de trabajo, etc., etc., en tareas sociales y asistenciales así como en actividades (no burocráticas) de Sección Femenina.

CONDICIONES DEL MANEJO Y PROFUNDIDAD.- Ejemplaridad, comprensión, riguroso sentido de responsabilidad, teniendo siempre en cuenta que es esencial el conocer a las personas y esto se consigue mediante un contacto humano con las cumplidoras.-

Madrid, 30 de Junio de 1.999.

En la Enseñanza Primaria el número de niños y niñas estaba prácticamente igualado, si bien la presencia de éstas disminuía de forma muy visible en los niveles de Bachillerato Universitario y de Enseñanza Superior. La presencia de las mujeres en las Escuelas Técnicas Superiores era prácticamente simbólica. En cuanto a Facultades, las mujeres se concentraban básicamente en Filosofía y Letras y Farmacia, consideradas Facultades típicamente femeninas. En el ámbito profesional la mujer era orientada hacia actividades del sector terciario: Enseñanza (maestras en su mayoría), Sanidad (enfermeras, asistentes sociales), auxiliares administrativas en organismos oficiales. La profesión de maestras o maestros estaba en estos momentos mal remunerada²¹; no obstante, gozaba de prestigio social, junto con el cura y el guardia civil. Estas figuras son de gran importancia, ya que con el nacionalcatolicismo, se les exige a hombres y mujeres la certificación de buena conducta y buen cristiano para poder acceder a los trabajos.

Mi informante Manoli, que vive en el distrito de Trintxerpe era una niña en esos momentos, ocupaba sus mañanas en hacer los recados, pasando largas horas en las colas para conseguir alimentos con la cartilla de racionamiento que tenía otorgada su familia, y se veía obligada a ir y venir hasta siete u ocho veces durante la mañana; por la tarde podía acudir a la escuela, en la que existían materias y límites diferentes para los niños y las niñas:

“En la escuela, el maestro Cascajo nos colocaba a un lado los chicos y a otro lado las chicas. A las chicas nos enseñaba las cuatro reglas y nada más, pero a los chicos les enseñaba también a hacer la regla de tres, yo quería aprender pero no me enseñaba”.

(Manoli Bretal: 2005)

La única salida profesional que le ofrece su madre es ir a aprender a coser o de niñera, la niña opta por ir a aprender a coser y a partir de ahí deberá amoldarse a todo el imaginario que establece el Nuevo Estado, así como a las dinámicas de sus contextos.

21. Los maestros no recuperarán el salario que tenían durante la República hasta los años 60.



Libro del Maestro *Encerado y Clarion* 1.



Enciclopedia de Grado Medio. Año 1940.



Parvulario de Pasajes
de San Juan. Años 40.

El grave problema de esta generación surge al tener que trabajar todo el grupo doméstico y no existir posibilidad de formación para la generación de las niñas nacidas en la guerra y postguerra.

2.2. Aspecto reproductivo

En el matrimonio se atribuye un papel fundamental al cumplimiento de las funciones reproductoras, que en el contexto demográfico del momento adquieren una gran importancia. Se trata de un traslado del modelo político que legitima el orden patriarcal asentándose así la familia en los mismos principios que estructuran la comunidad política²².

Se exalta la sumisión de la esposa al esposo, cabeza de la familia, la mujer-madre, la reproducción sexual para "tener hijos por Dios y la Patria", la necesidad de ser una buena cristiana, ya que una recomendación de un sacerdote era vital para problemas familiares bien de trabajo o incluso políticos..., todo este marco supuso una dependencia de las familias con la Iglesia.

El aborto estaba prohibido, al igual que los métodos anticonceptivos y cualquier tipo de información sexual que pudiera pensarse. El artículo 416 del Código Penal castigaba con arresto mayor o multa a todo el que indicare, vendiere, anunciare, suministrarle o divulgarle cualquier medio o procedimiento capaz de facilitar el aborto o evitar la procreación. Sin embargo, en el caso del aborto, se contemplaba la reducción de la condena si se alegaba la deshonra que suponía para la familia una madre soltera.

En estas circunstancias, mis informantes deciden practicar el control de natalidad "a su manera". Las estrategias son variadas; así, si el marido acababa de llegar de la mar, era inevitable mantener relaciones sexuales, y entonces recurrían a remedios caseros, tales como baños vaginales de agua con vinagre, posterior al acto

22. LÓPEZ-CORDÓN, M.V., "La perfecta casa". *Historia*, nº 16, pp. 47-53.

(A.F.)



Madre con su hija. Año 1934.

(A.F.)



Novios en el 1^{er} plano. En el 2^o y 3^{er} plano los hermanos. Año 1940.

sexual (la creencia es que de este modo se altera el PH y no se fecunda), o la utilización de la ruda y el perejil, si bien reconocen que si el embarazo estaba “fuertemente cogido”, entonces “no bajaba”. Pero en el caso de que el marido trabajara en el puerto o de arrantzale al día, la medida de contracepción más utilizada consistía en acostarse tarde por la noche, aprovechando la costumbre de coser o calcetar, ya que la ropa se confeccionaba en casa.

Estas mujeres consideran que tres hijos era el máximo permisible y si llegaba un cuarto se debía a “un descuido”; se trataba de poder dar a su prole más de lo que tuvieron ellas. Si bien estas mujeres van a centrar la economía en la formación de los hijos en perjuicio de la formación de las hijas, en ausencia de descendientes varones son las hijas quienes reciben la formación. Siempre hay excepciones, pero conocemos pocos casos de mujeres que deciden que se forme el más capacitado, con independencia de su sexo.

Esta misma situación encuentro en San José de Costa Rica en el año 2004. Me hallo estudiando la pesca en ese lugar y acudo a un poblado de inmigrantes nicaragüenses que se han instalado en la periferia de la capital La Carpio. La educación de la Iglesia apoya tener todos los hijos que el cuerpo permita y no utilizar medidas de contracepción, ni siquiera el preservativo. Hablo con las mujeres y ellas me refieren que sus madres tuvieron muchos hijos, todos los que llegaban; sin embargo, en la actual generación de mujeres, ellas deciden tener tres como máximo y me relatan con orgullo que sus hijos tienen zapatillas, mientras que ellas no las tuvieron. Estos casos nos muestran que existen dos niveles: uno, el de la ideología instaurada desde fuera, que tiene sus repercusiones en las mujeres y los grupos domésticos en general, y otro, el constituido por la decisión de las mujeres mismas, que adoptan sus propias estrategias con la finalidad de disfrutar mejores condiciones de vida.

Respecto al adulterio, éste revestía el carácter delictivo que le había conferido el Código Penal de 1889. Este castigaba



"Dos hermanas"

Ideales de belleza en San Juan.
Foto de estudio. Año 1940.



Niña y su niñera en Pasajes de San Juan. Año 1940.

duramente a la mujer que cometiera adulterio (la mujer casada que yace con varón que no sea su marido), mientras que, tratándose de un hombre, sólo era delito si existía amancebamiento (que el marido tenga manceba dentro de la casa conyugal o notoriamente fuera de ella). Existen casos de mujeres que tienen algún hijo en la época de la postguerra debido a que su marido está desaparecido durante años; no obstante, entregan en adopción esos hijos y ellas continúan oficialmente casadas, y el asunto constituye un silencio colectivo en esta época.

Este hecho, al igual que las medidas de contracepción que utilizan las mujeres, nos señalan los dos niveles en que se mueven los grupos domésticos. Por un lado, existen unas normas y una ideología que hacen que se instauren ciertos silencios colectivos en la época, y que desde el acceso a la memoria en el año 2006, a una persona de otra generación, como es mi caso, le confían estos hechos que han convivido con ellas en un consenso de silencio. El segundo nivel es la moral y la imagen que se instaura en la época. Estas mujeres responden exteriormente a esta moral, son esposas fieles, virtuosas, que se sacrifican por sus familias, tienen que convivir con la ideología del momento, con arreglo a la cual su papel fundamental es el de la maternidad y no el de mujeres sexuales. No obstante, ellas mismas aplican sus propias estrategias de control de natalidad, y, por lo que se refiere a su sexualidad dentro de la imagen imperante de virtud, podemos preguntarnos si han podido desarrollarse como mujeres sexuales. Ésta sería otra categoría, que no examino en esta presentación.

2.3. El silencio y el trabajo

El nuevo régimen impuso un marco de silencio que afectó a toda la sociedad. Voy a incluir aquí una cita de mi informante Miguel Ciriza, cuya biografía escribí, el cual narra lo siguiente acerca de la Guerra Civil:

"Una de las cosas más terribles que ocurren en una guerra civil, que son imperdonables, y lo digo ahora con los años y después de haber viajado por todo el mundo, sobre todo por América Latina, es que ha habido muchas matanzas, tanto en un bando como en otro, por venganzas personales"²³.

Este hecho marcó a toda una sociedad dividida y aterrorizada. El "silencio político" tendrá repercusiones en esta generación, al no existir posibilidades de acceder a la formación. A la llegada de la transición, en la segunda mitad de los años 70, es muy elevado el número de mujeres que carecen de conciencia política.

En los años cuarenta se constituyeron las principales empresas que configuraron el holding público del INI (Instituto Nacional de Industria): Iberia (1943), ENASA (1946) y SEAT (1949). Se nacionalizó el transporte por ferrocarril (RENFE) y se dio prioridad a la inversión en pesca industrial, siderurgia, carbón e hidroeléctricas.

Sólo las industrias pesquera y metalúrgica lograron obtener resultados positivos. Su actividad gozaba del apoyo del Gobierno. En definitiva, las dos décadas que preceden a la Guerra Civil de 1936, sientan las bases de una importante flota industrial pesquera en Pasajes. La factoría de PYSBE en Pasajes San Juan contaba ya en 1935 con una extensión total de 22.000 m². Al finalizar la guerra, Pasajes se beneficia de la Ley del Crédito Naval, dictada el 2 de junio de 1939, y el reglamento para su aplicación, de 15 de marzo de 1940 y, al amparo de estas disposiciones, los armadores impulsan la flota pesquera construida en los astilleros asentados en el puerto. Así, entre 1941 y 1944, los Astilleros Luzuriaga de Pasajes, fundados poco antes de la guerra, construyen doce modernos arrastreros para armadores del mismo puerto.

Sin embargo, se encuentra muy afectada la actividad del puerto comercial, que fue muy pobre hasta el año 1949²⁴. Pese

23. GARCÍA-ORELLÁN, Rosa, "Casa Ciriza contada por Don Miguel Ciriza", *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*. Nº 38, 2004. Pp. 515-669.

24. Guerra y autarquía: Las Cámaras contra el aislamiento exterior. <http://www.camaragipuzkoa.com>

a ello, el auge que se está produciendo en torno a la pesca hace de Pasajes uno de los núcleos más atractivos de trabajo, como lo prueba el constante crecimiento de la población desde mediados de los años mil novecientos veinte, coincidiendo con el asentamiento de una flota de pesca industrial. Crece incluso al finalizar la guerra, y en el periodo de postguerra que aquí estudiamos el crecimiento es más fuerte aún, debido a la llegada de jóvenes, hombres y mujeres, tanto del interior de Gipuzkoa como del litoral, de otras regiones marítimas, sobre todo de Galicia, que ya habían iniciado su emigración hacia el sector pesquero en las dos décadas anteriores.

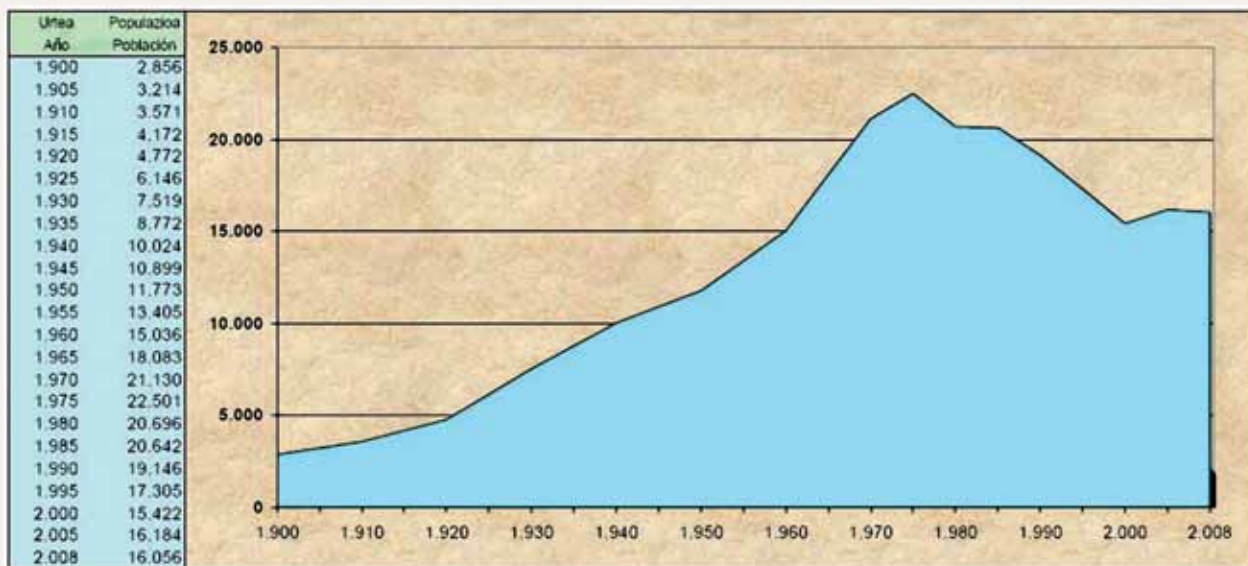


Gráfico de habitantes y demografía del Ayuntamiento de Pasaia siguiendo los registros de sus habitantes.



"Dos mundos unidos"

Construyendo el puerto comercial.
Año 1930.

En la Bahía de Pasajes, los barcos vuelven a salir a la mar al finalizar la Guerra Civil, pero se encuentran con el grave problema de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que dificulta la actividad pesquera y el transporte de mercancías. Ello no obstante, debido a las necesidades económicas, los barcos se hacen a la mar enarbolando una bandera blanca y más de uno es ametrallado y hundido.

Con la postguerra comienza una década difícil dominada por la crisis internacional y en la que, como consecuencia de la autarquía económica en que se desenvuelve la sociedad española, existe una oferta de hombres y mujeres muy superior a la de empleos, se forman largas colas para poder encontrar un puesto de trabajo en un barco de Pysbe o en un merlucero y las recomendaciones, astucias y estrategias de los jóvenes en estos momentos son muy variadas²⁵. Las mujeres, si bien tienen acceso a la factoría de Pysbe, trabajan de un modo esporádico y sólo en la preparación de redes y el manipulado del bacalao cuando llegan los barcos a puerto. Mariana Guereño Laboa, de San Juan, nos narra su experiencia,

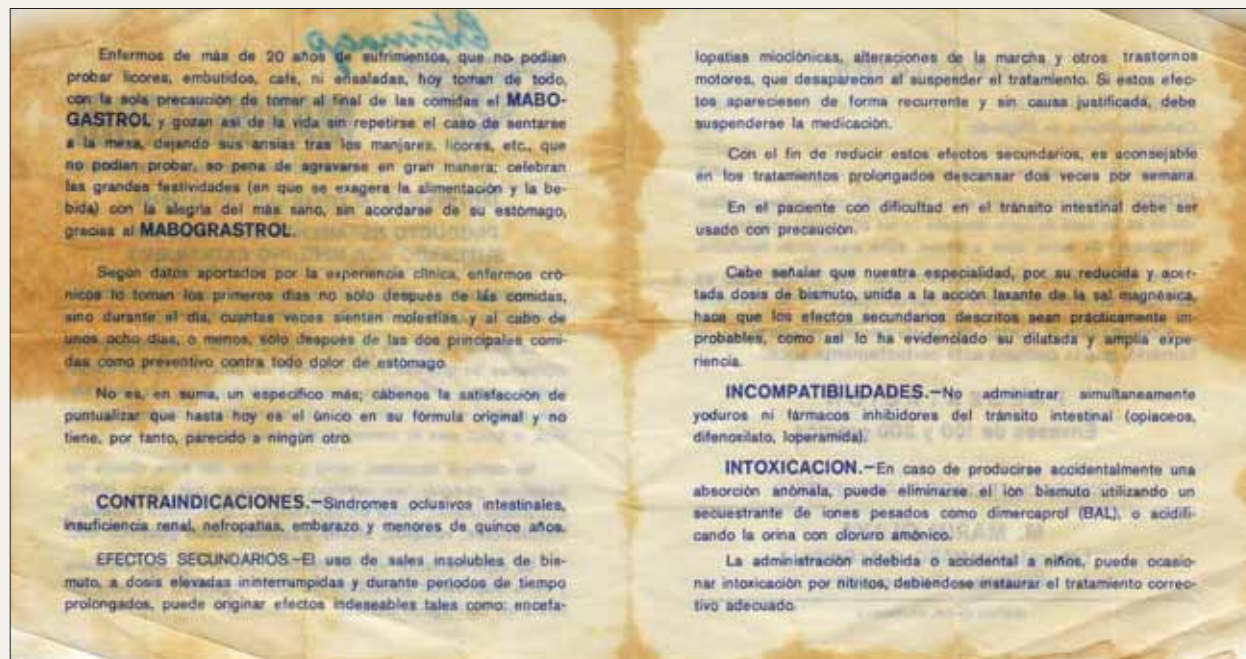
"...y entonces allí hasta los 16 años no se podía trabajar y yo entré con 14, y puedo decir que entré por narices, porque no querían, en mi casa no trabajó ninguna hermana, yo sola, pero me gustaba, y allí fui. No he salido de la Pysbe hasta los 52 años, hasta que fue a pique". "En aquellos años de la postguerra en la factoría de Pysbe las mujeres ganábamos 450 pesetas. Y los hombres 700".

(Guereño: 2006)

El caso de las hermanas de Mariana constituye una excepción de la época, ya que los salarios que aportaban los hombres a los grupos domésticos eran muy bajos y se precisaba del salario de las mujeres para poder sobrevivir. Igualmente, en la mayoría de las casas se alquilaba alguna habitación a los jóvenes que acudían al puerto en busca de trabajo; sólo los pocos casos de estraperlistas muy audaces permitían que las mujeres no

25. Esta situación está desarrollada en el libro *Hombres de Terranova*.

tuvieran que apoyar a la economía doméstica. Esta situación, vivida por las hermanas de mi informante se podrá dar de forma generalizada a finales de la década de los 50, en que ya hay un número mayoritario de mujeres “amas de casa”.



Enfermos de más de 20 años de sufrimientos, que no podían probar líoones, embutidos, café, ni ensaladas, hoy toman de todo, con la sola precaución de tomar al final de las comidas el **MABOGASTROL** y gozan así de la vida sin repetirse el caso de sentarse a la mesa, dejando sus ansias tras los manjares, líoones, etc., que no podían probar, so pena de agravarse en gran manera; celebran las grandes festividades (en que se exagera la alimentación y la bebida) con la alegría del más sano, sin acordarse de su estómago, gracias al **MABOGASTROL**.

Según datos aportados por la experiencia clínica, enfermos crónicos lo toman los primeros días no sólo después de las comidas, sino durante el día, cuantas veces sientan molestias, y al cabo de unos ocho días, o menos, sólo después de las dos principales comidas como preventivo contra todo dolor de estómago.

No es, en suma, un específico más; cabenos la satisfacción de puntualizar que hasta hoy es el único en su fórmula original y no tiene, por tanto, parecido a ningún otro.

CONTRAINDICACIONES.—Síndromes oclusivos intestinales, insuficiencia renal, nefropatías, embarazo, y menores de quince años.

EFFECTOS SECUNDARIOS.—El uso de sales insolubles de bismuto, a dosis elevadas ininterrumpidas y durante periodos de tiempo prolongados, puede originar efectos indeseables tales como: encefalo-

patías mioclónicas, alteraciones de la marcha y otros trastornos motores, que desaparecen al suspender el tratamiento. Si estos efectos aparecen de forma recurrente y sin causa justificada, debe suspenderse la medicación.

Con el fin de reducir estos efectos secundarios, es aconsejable en los tratamientos prolongados descansar dos veces por semana.

En el paciente con dificultad en el tránsito intestinal debe ser usado con precaución.

Cabe señalar que nuestra especialidad, por su reducida y acertada dosis de bismuto, unida a la acción laxante de la sal magnésica, hace que los efectos secundarios descritos sean prácticamente improbables, como así lo ha evidenciado su dilatada y amplia experiencia.

INCOMPATIBILIDADES.—No administrar simultáneamente yoduros ni fármacos inhibidores del tránsito intestinal (opíaceos, difenoxilato, loperamida).

INTOXICACION.—En caso de producirse accidentalmente una absorción anómala, puede eliminarse el ión bismuto utilizando un secuestrante de iones pesados como dimercaprol (BAL), o acidificando la orina con cloruro amónico.

La administración indebida o accidental a niños, puede ocasionar intoxicación por nitratos, debiéndose instaurar el tratamiento correctivo adecuado.

(A.F.)

Repercusiones de la autarquía.

Estudio de casos

Muestro estos testimonios que nos llevan a un ambiente, a una época, a un lugar. Están seleccionados de mi trabajo de campo por ser representativos de su época.

➡ Caso 2/001B

Manoli Bretal nace el 11 de octubre de 1933; ella nos introduce en la dinámica del grupo doméstico con su madre, y nos sitúa en la postguerra.

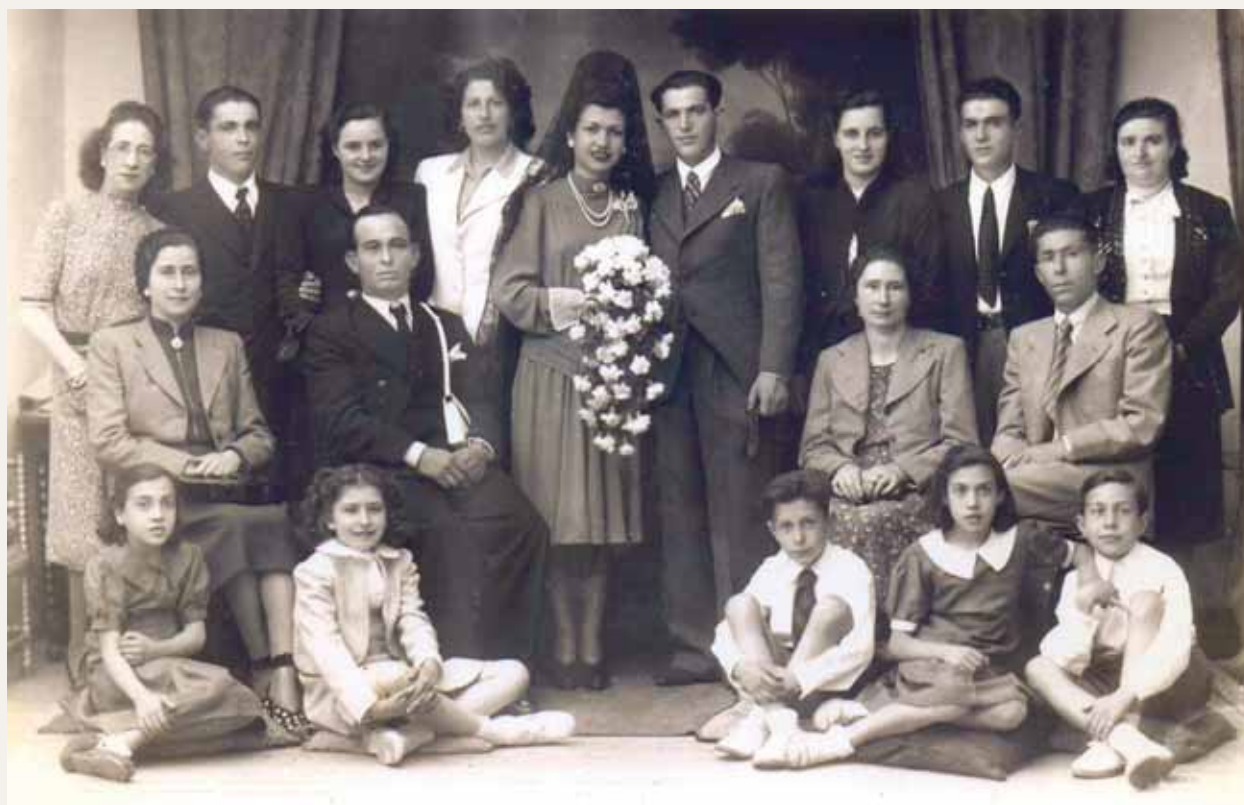
“Yo nazco en Corrubedo, Galicia; al finalizar la guerra, debido a que mi padre es republicano y se escapa en un barco a Francia, mi madre decide emigrar conmigo para el puerto de Pasajes donde está asentada la familia de mi padre, y mi madre y yo vamos a vivir a la casa de la familia de sus cuñados con sus hijos. En dicha casa, además, alquilan camas para los hombres de la mar. Había que lavarles la ropa, darles la comida. Eran tiempos de postguerra y había que ir a la cola de la carne, del pan..., yo recuerdo el aceite a 100 pesetas, que era más que el sueldo de la gente. Se guisaba con saín: le quitaban la grasa, los hígados, a las merluzas y con eso se cocinaba. Apestaban las casas con ese olor. Mi tío estaba en muy buena posición, y si iba a Navarra traía patatas... Aquella habitación tenía el suelo cubierto de patatas... Los críos le llamábamos el cuarto de las patatas. Era común que las mujeres lavaran la ropa de los pupilos y también trabajaran para las casas... Porque entonces no había lavadoras, sino lavaderos. Mi madre era lavandera: tenían tres o cuatro casas para lavar y los pupilos. Esta casa tenía bañera y mi madre lavaba por la noche, con las velas, en el baño. Gracias al baño, que muchas casas no lo tenían, mi madre podía lavar de noche. De día, iba al río, al lavadero. Y si tenían 10 ó 12 hombres, mientras lavaba e iba a hacer las colas ya tenía bastante. Hasta que luego se

hizo pescadora. Para ella ése fue el regalo más grande. Aunque trabajaban, no estaban tan esclavas como las otras. A los 13 años yo dejo la escuela, entonces sólo iba por las tardes, por las mañanas tenía que hacer los recados y largas colas, siempre de recadista y de pequeñas cosas, solía bajar hasta ocho veces a la calle. (Grabación recogida el 6 de junio de 2005, en su domicilio de Trintxerpe, Pasajes; con ella comienzo la investigación de las mujeres).

➡ **Caso 3/098/B**

Tomasita Fontán. Nace en el año 1922.

“Yo perdí a mi padre con 10 años, antes de la guerra, que murió en esta casa, y a partir de entonces hubo que trabajar mucho, porque mi madre quedó con siete hijos y esta casa entonces valía 80 pesetas de renta. Era una exageración, pero mi padre era patrón de costa y ganaba 550 pesetas, podían pagar la casa, pero mi madre al quedarse viuda, tuvimos que trabajar todos. Con decirte que el día que a mi padre se enterró a las cinco de la tarde y a las cinco de la mañana ya estaba yendo mi madre al lavadero. La luz la daban allí a las siete de la mañana, pero mi madre se fue con una vela a lavar... Porque entonces que una viuda saliese de casa... Tenías que estar en casa aunque te murieses de hambre. Ella iba a lavar un caldero de ropa por el que le pagaban cinco pesetas. Además, alquilábamos habitaciones para los marineros y les dábamos de comer. Yo ya me casé con veinte años con un marinero que era pupilo en mi casa, y me hice cargo de llevar la casa con todos los hombres y mi madre seguía trabajando vendiendo pescado. Salimos adelante”. (Grabación realizada en su domicilio de Trintxerpe el 15 de junio de 2005; fallece el 15 de agosto del mismo año).



Boda de Tomasita Fontán. Año 1940.

➡ Caso 4/110/B

Luisa Luzuriaga San Juan, nacida en 1918, narra con 89 años. Tenía 18 años cuando estalló la Guerra Civil.

"He sido educada durante la República en mi pueblo de Pasajes San Juan hasta los catorce años; entonces no había más que un mes de vacaciones, se combinaba la escuela con la ayuda a la madre, a arreglar las redes en casa, en el mes de vacaciones salía a la mar con mi padre en el barco y trabajaba como un chó (mozo de servicio); a la noche regresábamos a casa, andábamos por el litoral. Recuerdo de las bateleras que pasaban a remo de un lado a otro de la bahía a la gente, el lugar del embarque era lugar de juegos de los niños, de reunión, de conversación de los más mayores junto con las bateleras que eran en su mayoría jóvenes, si bien también había entre ellas algunas mujeres mayores. Y estas bateleras ya dejan de trabajar en el remo antes de estallar la guerra, ya que el pasaje es sustituido por los barcos a motor y éstos son utilizados únicamente por hombres.

Todo cambia muchísimo a partir de la guerra. Ya no se ve bien que las mujeres trabajen fuera, si bien sí continúan trabajando las rederas, pero las niñas ya no van con sus padres a la mar, y cuando nuestros maridos salen a la campaña del atún para dos semanas fuera no podemos salir con nuestras amigas el domingo para ir a San Sebastián, está mal visto, sólo podemos salir con los hijos y alguna hermana". (Información recogida en su Pasajes San Juan, donde le grabo el lunes, 15.01.07 /10:30-13:20).

La diferencia salarial entre hombres y mujeres afectará de forma muy grave a las mujeres viudas, a las solteras y a las casadas que tenían a sus maridos enfermos. Así, según Beatriz Aguirregomezkorta:

"En la redería de Pysbe en aquellos años, se trabajaba a prima y las viudas se mataban para poder sacar algo de dinero".

Mi informante evoca su experiencia en esta época en los siguientes términos:

"Allí teníamos un encargado y dos rederos, y nosotras, según íbamos haciendo las piezas con cáñamo, teníamos que ordenarlas, y con las piezas, esos tres hombres iban montando las redes que llevaban los barcos".

Respecto al ambiente de la redería.

"estábamos muy unidas, cuando empezábamos a cantar, ellos también cantaban con nosotras. Muy majos, y hemos trabajado muy bien. Ahora, había alguna que decía: 'vamos a rezar el rosario que ha muerto fulano'. Y rezábamos. Había una amiga que trabajaba en la oficina, que ahora es religiosa de clausura en Medina de Pomar, trabajaba en la Pysbe, y me solía decir: '¡Ya me he enterado! Hoy has rezado tú el rosario'" (Aguirregomezkorta: 2006).

El de las redes era un trabajo que también se podía realizar en casa y con ello se ganaba un dinero que servía de complemento a la economía doméstica.

El otro trabajo que realizaban las mujeres en la factoría era el de procesado del bacalao, trabajando en los lavaderos y en la clasificación del pescado. Con la llegada de los barcos, el trabajo era muy intenso y se incrementaba el número de personas, hombres y mujeres, que trabajaban en la factoría. Mientras los barcos estaban faenando o en descanso, se curaba el bacalao, se colgaba y se incorporaba en las vagonetas a los túneles de secado, clasificándolo por tamaños para su posterior venta en el mercado nacional.



"Mostrando roles"

Mujeres pescadoras de Trintxerpe.
Años 40.



“La mujer en el espacio público del puerto”

Pescadoras de la postguerra en Trintxerpe.
Años 40.



“Mujeres reparando redes de la pesca industrial”

Taller para la reparación de las redes. Años 40.

Según Mariana Guereño:

“Los barcos venían cargados normalmente de 900 toneladas o mil. De las bodegas de los barcos se sacaba el bacalao en cajas al muelle, allí se clasificaba por tamaños, y luego se llevaba a los almacenes, (en el almacén de Arrieta en aquel momento). Se apilaba el bacalao en el almacén. Después de eso, en cajas se llevaba al lavadero, en el lavadero se bisulfataba. El bisulfito es un líquido para la conservación del bacalao, no se le echa bisulfito puro, sino con agua, y el porcentaje de agua era, más o menos, porque ahora no recuerdo bien, treinta y tantos por ciento de agua y el resto de bisulfito. Después de eso se dejaban las cajas allí mismo, en el lavadero. El siguiente paso era el lavado que se hacía con unos cepillos eléctricos que estaban sujetos con unas correas. Allí había dos mujeres lavando, subidas arriba, en unos peldaños, y metiendo el bacalao uno a uno, y en el otro lado salía el bacalao lavado y lo recogían dos hombres que lo colocaban en las cajas por tamaños que entonces eran: menudillo, el menudo, barajilla, 100-120, 80-100, 40-60, 28-32. Se pesaba y entraba en los secaderos para secar. El secado era dependiendo del cliente, a algunos sitios había que mandar más seco y le llamaban 3/8... el secado era dependiendo si era para Pamplona o Zaragoza, o para otro sitio. Dependía del secado y del tamaño que pedían. Si pedían 23-32, y pedían 100 fardos o mil, lo que fuese, porque aquello entre 28-32 tenían que pesar 50 kilos, que era el fardo. Y claro, aquello se hacía amarrar todo eso y se metía en sacos. Se cargaba en camiones y se mandaba” (Guereño: 2006).

“‘Jóvenes sanjuandarras’ con la entresaca de la red”

Documento gráfico sobre el clasificado del pescado, donde la mujer tenía un importante papel. Estamos ante el trabajo que corresponde a la flota del litoral costero. Pasajes San Juan. Años 40.



(A.F.)



(A.F.)



(A.F.)



(A.F.)

2.4. Alimentación

Dos elementos fueron determinantes de la grave crisis alimentaria de productos de primera necesidad que se produjo en la postguerra: la situación de un país destrozado por la guerra y la política intervencionista de los abastecimientos desde el mismo año 1939, que contribuyó a colapsar todavía más la situación. Las dificultades para adquirir alimentos potenciarían en el país el estraperlo y el mercado negro, en el que los productos de primera necesidad se vendían a sobreprecio.



El anuncio muestra claramente la situación de bloqueo internacional que vive el país a causa del régimen político. Como consecuencia, se potencia el consumo interno de productos. Por eso, la malta sustituye al café. Si bien Nestlé de origen extranjero y asentado en el país desde 1930 continúa durante este periodo, su *boom* no comienza hasta 1950.



"Tres generaciones de mujeres"

San Juan. Años 40.



Foto de estudio. Fiesta de las modistillas en Pasajes de San Juan. Año 1944.

El Estado distribuye las cartillas de racionamiento, que fueron puestas en vigor en mayo de 1939 y no desaparecieron hasta 1952, coordinadas desde la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, al mando de D. Rufino Beltrán²⁶. Dichas cartillas se componían de una serie de cupones con los que se podía adquirir “determinadas” raciones de “ciertos” alimentos en los establecimientos controlados por la Administración durante un “período de tiempo” fijado.

Las cartillas podían ser de primera, segunda o tercera categoría; además, había dos tipos: una para la carne y otra para los demás artículos. Cada persona tenía derecho a la semana a 125 gramos de carne, ¼ litro de aceite, 250 gramos de pan negro, 100 gramos de arroz, 100 gramos de lentejas rancias, con gusanos la mayoría de las veces, un trozo de jabón y otros artículos de primera necesidad, entre los que se incluía el tabaco. A los niños se les daba además harina y leche y a quienes habían pertenecido al ejército franquista se les añadían 250 gramos de pan. También se podía conseguir con las cartillas bacalao salado y rara vez se conseguía leche o huevos para adultos, ya que estos artículos sólo se encontraban en el mercado negro. La situación se mantiene hasta el año 1953. Esta coyuntura afectará enormemente a las mujeres de la postguerra, reduciendo la escolarización de las niñas, debido a que necesitaban hacer cola para comprar los alimentos; por su parte, el sistema educativo influirá en la escolarización de las niñas con todo un conjunto de medidas que dejan marcada a esta generación.

26. Publicación de la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, “Declaración de nuestro Comisario General a un periodista”. n° 40, 10 enero 1945, p. 11.

27. Hasta 1954 no se supera la renta por habitante de 1935. Es decir, durante veinte años el desarrollo económico español está paralizado. Y será gracias a la Guerra Fría cuando las grandes potencias deciden poner fin al aislamiento de España, ya que les interesa instalar bases americanas en el país. Esto propicia que a partir de 1951 llegue la ayuda norteamericana y se modifiquen radicalmente el consumo y los hábitos existentes hasta el momento.

En el presente trabajo, tan sólo se tratará de la postguerra inmediata²⁷. Hay un denominador común en todas estas mujeres; ante la pregunta de si han pasado hambre, todas me dirán: “Hambre, no; aquí no ha faltado el pescado, pero ganas de algunos alimentos, sí”.

En la Bahía de Pasajes, durante estos años emerge la figura de la mujer estraperlista. Ella practicaba esta actividad por tierra, mientras que los hombres lo hacían mayoritariamente por



(A.F.)

"La 'tradición' en el impulso de la Falange"

Pasajes de San Juan en fiestas. Años 40.



(A.F.)

"Fiesta de San Roque"

PYSBE. San Juan.

mar. Las mujeres, aprovechando la proximidad de la frontera, pasaban a Francia y compraban alimentos que luego traían para vender. Es un denominador común en las narraciones la existencia de dos tipos de estraperlistas: la esporádica, que trataba con ello de equilibrar su economía doméstica junto con otros trabajos, como los de pescadora, lavandera, redera, cocinera de un bar, o un puesto en la factoría de Pysbe, y la estraperlista habitual, que vivía únicamente de ello. Una de las estrategias muy utilizadas por las mujeres era la del falso embarazo, lo que les permitía pasar los productos a través de la frontera con mayor seguridad. En esta época, el trabajo en la Pysbe para las mujeres, era esporádico, ya que el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial afectó a las pesquerías. A la llegada de los barcos, reparaban las redes y trabajaban en la manipulación del bacalao para el secado. El auge del trabajo de las mujeres en esta factoría no llegará hasta comienzos de los años 50.

Conclusiones: La redefinición de lo público y lo privado y su reflejo en la actividad pesquera

Los cinco años de apertura de la segunda República no fueron suficientes para culminar el proyecto por el que se instauraba la igualdad jurídica entre hombres y mujeres y se implantaba la coeducación. Estas nuevas esperanzas quedan enterradas y con ellas queda enterrada también la generación de las niñas de la postguerra, que vuelven a ser educadas conforme al sistema tradicional anterior a la República. El nuevo régimen desarrolla una legislación que excluía a las mujeres de numerosas actividades, como se recoge en el Fuero del Trabajo de 1938.

La miseria de la postguerra se cebó especialmente en las mujeres. El franquismo asumió la trilogía nazi: niños, hogar, iglesia (Kinder, Küche, Kirche) que tanto recordaba al ideario tradicional. Las vocaciones de la mujer son básicamente dos: ama de casa y madre. No obstante, se trata en aquellas circunstancias de un “ideario político” que no se puede cumplir. La mujer no puede ser “ama de casa” porque las condiciones económicas no lo permiten; hay que salir a trabajar, si bien en profesiones que son una prolongación del ámbito doméstico..., pero es necesario salir. En la bahía, no tuvieron durante la República la oportunidad de acceder a una educación superior, solamente a la primaria, y ya desde entonces vivieron la desigualdad salarial. En aquellos momentos se justifica la inferioridad del salario respecto al hombre por la idea de que sus ingresos constituyen un mero “apoyo” al salario principal. El hecho es, sin embargo, que las mujeres, tanto viudas y solteras como casadas, cuyos maridos se encuentran sin trabajo o con salarios insuficientes se ven obligadas a

"Ideales de belleza de las jóvenes
de Trintxerpe"

Años 40.

(A.F.)



(A.F.)



Celes, joven sanjuandarra de 19 años. Es habitual que los fotógrafos estén en la calle para sacar fotos desde los años cuarenta hasta bien entrados los años setenta.



Niñas de buena posición social de paseo con la niñera en Pasajes de San Juan. Años 40.

una existencia de sobreesfuerzo para sobrevivir, en la que ni tan siquiera pueden cuidar de sus hijos pequeños, los cuales han de ser atendidos entre los hermanos. Junto a estas pinceladas que señalo se encuentra el nivel macro económico, con la decisión del Gobierno de conceder créditos blandos a la inversión pesquera; comienza primero por PYSBE (Pesquerías y Secaderos del Bacalao de España S.A.), la empresa que inició en España la pesca industrial del bacalao en 1926 y que tiene su factoría en el puerto de Pasajes, y le concede en 1943 un crédito de 24 millones de pesetas. Según el historiador Zurbano, esta nueva inyección hará que la empresa deje de adquirir sus barcos en astilleros extranjeros y compre sus buques a la Sociedad Española de Construcción Naval de Sestao, Bizkaia²⁸. De este modo, se fomenta el trabajo en los astilleros. Se extienden las ayudas a barcos de arrastre no bacaladeros, que pasan a beneficiarse de los créditos a muy bajo interés, y, como consecuencia, crece la flota y el trabajo, aunque los salarios se mantienen muy bajos.

Sin embargo, será en la década de 1950, con la salida paulatina de la autarquía y el auge pesquero en la bahía, cuando se extienda la ideología del nacional-catolicismo. Las niñas de la postguerra interiorizan el ideario para ser “amas de casa”, su nivel de formación es muy bajo, muchas de ellas se formarán de mayores, pero el grupo doméstico puede vivir con el salario del marido y las solteras se desenvuelven dentro de la economía doméstica en trabajos tales como modistas o secretarias. Será esta generación la que habrá de adaptarse a los cambios más fuertes entre dos ideologías imperantes: la del nacional-catolicismo de su infancia y la de la transición a la democracia de finales de la década de 1970. Estas niñas de la postguerra serán quienes impulsen a la generación actual de mujeres, poseedoras de necesidades e identidades completamente nuevas.

28. ZURBANO MELERO, José Gabriel, *El puerto de Pasajes, 1920-2000. Una visión de la pesca en Guipúzcoa durante el siglo XX. Estructura empresarial, cambio técnico y pesquerías.*



Caballo que solían traer para las fiestas para sacarse fotos los niños. San Juan. Años 40.



"Reorganización en la postguerra"

Viudos y viudas de la Guerra Civil en
Trintxerpe.

(A.F.)



(A.F.)



"Grandes arrantzales baserritarras"

Caserío en Hondarribia. Trabajan en el campo y la pesca.

Costurera en su Galicia natal. Años 1940-1950.



(A.P.T.)

Misa de campaña en el puerto.
Año 1940.



"El puerto comercial"

Embarcadero de Buenavista. Año 1940.



Capítulo II

DESARROLLISMO: “AMA DE CASA”, ESTRATEGIAS
E IMAGINARIO DE LA MUJER EN LOS AÑOS 50

1. La década de los años cincuenta a los sesenta: el abrazo americano

Finalizan los años cuarenta con una situación muy difícil para el país, ya que en 1949 Argentina dejaba de enviar trigo a España como consecuencia de las deudas contraídas e impagadas por el gobierno de Franco. Tan sólo dos meses después del comienzo de la Guerra de Corea, en 1950, los Estados Unidos conceden a España un crédito de 62,5 millones de dólares, a los que seguirían otros créditos y ayudas alimenticias y, lo que es más importante, los EE. UU. se ponían en cabeza de los países que en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) pedían la derogación de la resolución que en 1946 había impuesto el boicot diplomático a España. Al conflicto de Corea se añade el comienzo de la Guerra Fría entre Estados Unidos y Rusia, lo cual beneficia de modo especial a España. La Guerra Fría hace que Estados Unidos vuelva su mirada hacia España como punto estratégico militar; esto va a suponer el final del bloqueo internacional. En 1953 se firma un tratado de “ayuda militar”, conforme al cual los Estados Unidos conceden a España un préstamo de 141 millones de dólares en concepto de ayuda militar, y 85 más “para fortalecer la base económica del programa de cooperación militar” (Pierre Vilar: 1987).

En esta década España ingresa en los foros internacionales. En 1958 entra en el FMI (Fondo Monetario Internacional), el BM (Banco Mundial) y la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico); fruto de la entrada en estos organismos es la elaboración de un informe sobre la situación económica de España en el que se recomienda un plan de estabilización (1959). Una de las medidas más importantes es la devaluación de la peseta hasta en un 30%.



"Trintxerpe. Años 50"



(A.A.P.)

"Mareas vivas en San Pedro"



"Vista general del muelle desde
Roteta"

Años 50.



"Mercante escorado" por el corrimiento de la carga, entrando en el puerto. Años 50.



"Entre los dos muelles"

Trintxerpe y su actividad portuaria en los años 50.

La ayuda económica de Estados Unidos significa que España se compromete a admitir en su suelo bases militares estadounidenses, que quedan situadas en Morón, Rota y Torrejón de Ardoz. Estas bases pueden albergar armamento nuclear, cosa a la que se habían negado los demás aliados. El 26 de septiembre de 1953 se firmaba, finalmente, el denominado "Pacto de Madrid". Los acuerdos con los EE. UU. llegaban tras la firma de un nuevo Concordato con el Vaticano, lo que representaba un doble reconocimiento internacional del "Régimen". El Pacto contenía tres acuerdos bilaterales: defensa mutua, cooperación económica y de asistencia técnica. A partir de este momento el régimen franquista se integra en la comunidad internacional de la mano de la primera potencia mundial, lo que le legitima políticamente y supone una garantía de estabilidad y confianza para que se desarrollen en el país inversiones extranjeras, con el consiguiente crecimiento económico. No será hasta la década de mil novecientos sesenta cuando la repercusión de estas inversiones, cambia el modo de vida de la población española.

2. Estudio de casos

➡ Caso 1. Rosa

Rosa nace en Corme, A Coruña, porque su madre acude a su pueblo natal para dar a luz a todos sus hijos, pero vuelve a Trintxerpe (Gipuzkoa) donde desarrolla su vida; es una niña de la postguerra. Se casa al comenzar la década de los años mil novecientos cincuenta con veinte años:

“Entonces las mujeres no trabajábamos, a mí me tocó quedarme en casa con la abuela, yo me casé en el año 1954, con las sábanas que había en casa y las toallas y lo que me regalaron cuando me casé, entonces no se daba dinero. Vivíamos con mi abuela, que no tenía pensión, aunque mi abuelo trabajó siempre en la mar no pagaron por él, y cuando se quedó viuda no tenía ni un duro de pensión, ni un duro. En aquellos tiempos luego empezaron a dar quinientas pesetas a todas las viudas que no tenían pensión y las traía el cartero, y mi abuela les decía a mis hijas, tomar estas quinientas pesetas para cuando os caséis. La abuela vivía a nuestra cuenta. Trabajábamos en casa, fregábamos el suelo de la casa de rodillas, era todo de madera. Ahora vivimos como reinas, antes con 700 pts. que empezó a ganar mi marido teníamos que comer todos. Gracias que la casa era de alquiler, íbamos a vender el fardel y sacaba para los víveres para salir a la mar, una poquita fruta, unos filetes..., sacábamos cincuenta pesetas, con ese dinero comprábamos el tabaco para el marido y también tenía que pagarle al cocinero el rancho. El cocinero hacía para todos y luego cobraba, aquello fue un crimen andaban a la mar y no se quedaba con pensión, el abuelo murió con 57 años y la abuela sin pensión.



(A.F.)

Postal de día de aniversario de bodas. Mariana Guereño regala esta postal a su marido de recién casados en los años 50.



(A.F.)



(A.F.)

"Espacio doméstico"

Mariana Guereño en su piso de recién casada, año 1951. Son escasas las parejas que se casan a inicios de esta década y tienen un piso en propiedad formando una familia, este caso es una excepción en la época. Primero, porque Mariana Guereño pese a la normativa del momento, en la cual la mujer casada abandona su trabajo, ella no lo hace, continúa trabajando en PYSBE encargada en la sección de redería de mujeres. El nivel económico con el que comienza su vida la joven pareja, les permite adelantarse a su época formando una familia nuclear.



"Trabajo de la mujer en casa"

Joven bordadora en Galicia. Emigrará a Asturias, y luego a Trintxerpe donde será "ama de casa" pero trabajando de bordadora desde su propio domicilio. Es una de las profesiones de las mujeres de esta época. Ella se define así misma "ama de casa". Año 1958.



Costurera en su Galicia natal antes de salir para la emigración a Trintxerpe. Año 1960.

Mi marido luego empezó a trabajar en el puerto, a las descargas del bacalao, a la pescadería, venía de la pescadería, y se iba a otra descarga, trabajaba sin descanso; cuando nació mi hijo Manuel, esa noche se fue a trabajar a las nueve de la noche y cuando llegó a casa a las cuatro de la mañana estaba naciendo el niño con don Ramón, en casa, mi marido se cambió el pantalón y se fue a otra descarga y no vino hasta las nueve de la mañana, comía, se acostaba y ya a las cuatro de la tarde empezaba a trabajar, en total 17 horas al día de trabajo. Aquí corría dinero, la gente vivía de los pupilos, nosotros no teníamos pupilos, las viudas tenían doce y catorce pupilos, como nunca coincidían, podían cogerlos, luego los pupilos se casaban con las hijas, con las criadas, han trabajado mucho. Nosotros teníamos el bar Náutico, que era de un hermano de mi marido y ahí trabajaba yo” (Rosa: 4 de agosto del 2006).

➡ **Caso 2. Toñi Biturro**

Nace en 1933 en Trintxerpe, (Gipuzkoa), su abuelo se instala de joven en Trintxerpe porque trabaja en la pesca industrial del bacalao en la Pysbe, procedente de Galicia. Es una familia que, si bien vive la postguerra, cuenta, sin embargo, con el asentamiento previo del trabajo de dos generaciones en la zona, lo que, unido a su habilidad para hacer dinero, permite a esta generación el acceso a la formación académica. Pero ello no habría sido suficiente en esta época de no ser por la decisión de la madre, que proporcionará formación a los más dotados de entre sus cinco hijos.

“En Trintxerpe estudiamos tres chicas, Toñi Pazos, que también se hizo matrona, Isabel Bastos, que se metió monja y se hizo maestra y yo. Yo fui al Instituto, aquí estaba el maestro Cascajo y luego me mandaron al Instituto; mi madre sabía leer y escribir y las cuatro reglas y nos enseñó a todos a leer; mi madre no valoraba el sexo sino la inteligencia, el que vale para estudiar a estudiar, y si no a trabajar; de los cinco hijos, tres chicas y dos chicos, sólo han estudiado las chicas. A mi madre las vecinas le decían de todo, para qué quieren estudiar las chicas, es un dinero

tirado, porque luego se casan y no les sirve para nada. Yo me casé y trabajé, ya que pensé: con mi marido vivo bien con su sueldo, pero si yo trabajo vivo mejor. Al casarme ya era matrona. Con veinte años ya tenía el título. Entonces no había matronas, nos preparaban a las jóvenes primero de enfermeras y luego nos daban la formación específica. La Maternal estaba enfrente de la clínica San Ignacio, y también asistía en las casas, yo sola. Con don Ramón iba Mari Nieves Aramburu, pero esos iban de privado; pero yo era de la Seguridad Social y asistía a mis partos.

Nos conocíamos todos, nosotros inauguramos la Residencia, con Ginecología, lo primero que se inauguró. Allí las matronas no teníamos ni médico ni nada, había que llamar cuando venía una hemorragia, si era gorda no valía para nada la vitamina K, y les dábamos medio vaso de café y medio de coñac mientras venía el médico, y aquellos vasos para subir la tensión, no teníamos nada, estábamos solas.

Antes no había psicólogos, el psicólogo era la matrona, y entrabas en una casa y eras alguien allí. En esa casa eras partícipe de los secretos de esa casa, estoy acostumbrada a callar tanto...

Todos en casa comíamos igual, no había comida preferente para el padre, mi padre era muy amante de sus hijos. A los niños mayores nos llevaban al teatro mis padres y mis abuelos que vivían en la casa con nosotros, nos llevaban a un nieto mayor a los toros y luego a cenar, pero no nos dejaban que dijéramos qué habíamos cenado, un año iba mi hermano Andrés y otro año yo. Éramos los dos mayores.

Mi madre era muy ahorradora, pero si necesitabas un profesor lo tenías. El día de Todos los Santos tenías que estrenar un abrigo y zapatos, el día de San José tenías que estrenar un traje de primavera y zapatos y así todos. La administración la llevaba mi madre, luego ella ya empezó a comprar pisos y a alquilar, mi padre era patrón de pesca.

En aquella época las mujeres tenían un poder notarial absoluto y compraron”.

(Toñi Biturro: 10.04.2007)



"Las mujeres acceden a la formación"

Grupo de alumnas de Enfermería y alumnos de Medicina. Año 1959.



(A.F.)



"Familia generadora de su propio trabajo"

Charcutería de la familia Bello en el Mercadillo de Trintxerpe. Año 1959.



“Jóvenes generando su propia actividad”

El taller de ropa de agua de la Sonesa.
Trintxerpe. Año 1959.

➡ **Caso 3. María San Pedro**

Nace en Ribeira (A Coruña) y en la postguerra se instala de joven a vivir y trabajar en Trintxerpe (Gipuzkoa). Comienza la década de los años 50, y nace la hija de María San Pedro. María se dedica a llevar la casa y la economía doméstica; ella también dice que no trabaja. Su marido trabaja de patrón de pesca y, como la economía doméstica es desahogada, opta por ayudar en el vecindario y trabajar en “sus labores”.

“Cuidaba a la niña, cogimos el traspaso del piso y ya no vivía de vecina, y yo quise ir a trabajar a la fábrica en Antxo, pero él no me dejó trabajar. Sólo quería que cuidara a la hija, a la casa y a ella, y que estuviera todo preparado para cuando llegara de la mar. Yo me aburría y había allí una mercería que vendían chaquetitas de recién, y me pagaban 50 pesetas por cada chaquetita, y sacaba dinero para comer mi hija y yo, y le hice todo el arreo a la niña para cuando se casara, calcetines para mi marido para la mar, trabajaba hasta la una de la mañana. Luego empecé a hacer camisones para cuando mi hija fuera mayor. Más tarde ya me puse a comprar y vender pisos; mi marido iba de patrón de pesca. Con mi marido estaba preocupada si pescaba o no para saber si venía pronto o no. Algunos dejaban la clave pero a mi no me la dejaba, yo sabía por otras mujeres cómo iban, todas éramos amigas y nos apoyábamos unas a las otras, contábamos nuestros problemas con los hijos, los padres ya viejitos, hablábamos de todo”.

(María San Pedro: 16.09.2006)

3. Aspectos que marcan las estrategias económicas de las mujeres

Señalaré aquí los más destacados de la recogida de datos: la ausencia de pensiones de vejez, la inexistencia de subsidio de paro, la necesidad de trabajar muchas horas a causa de la altísima inflación, el hecho de que el consumo fuera casi exclusivamente de carácter alimentario. Vivían en pisos alquilados y era habitual arrendarlos a pupilos, que en esta zona de la Bahía de Pasajes, eran jóvenes marineros que acudían del interior de la provincia y de Galicia a la pesca industrial. El problema de la vivienda se debía a “una salvaje especulación que hizo que en 1945 llegaran a pagarse alquileres de hasta mil pesetas mensuales por viviendas que en 1939 no costaban más de 150 pesetas²⁹”.

Y, tanto en el caso número uno como en el número tres, es de destacar que las mujeres no se definen como trabajadoras, sino como “amas de casa”. El caso número dos constituye una excepción: la generación anterior a la Guerra Civil decide que van a estudiar los más dotados y resulta que éstos son las mujeres de la familia. Esta mujer vive en un grupo doméstico que dispone de medios económicos, y, aunque la mentalidad de la época considera que la formación es para los hijos varones, la madre decide, pese a la presión social, dar formación a los hijos más dotados que en su caso son las tres hijas de la familia. Las decisiones las toma la madre a causa de las largas ausencias del padre por su trabajo en la pesca. Esta situación de su entorno doméstico hace que esta informante no evoque en su recuerdo la imagen de la mujer estereotípica de la dictadura en la primera mitad de los años cincuenta, donde se fomenta fuertemente la

29. MARCHAMALO, Jesús, *Bocadillos de delfín. Anuncios y vida cotidiana en la España de la postguerra*. Edit. Grijalbo. Barcelona, 1996, op. cit. p. 207.



"Jóvenes en la fábrica"

Trabajando el procesado del bacalao
en PYSBE. Años 50.



"Las grandes campañas"

Descarga del bacalao en el muelle de Trintxerpe. Años 50.



"Pescadoras"

Mujeres de Pasai Donibane, San Pedro y Trintxerpe que trabajan vendiendo pescado en sus distritos o bien en puestos de pescado en las poblaciones cercanas como Rentería, San Sebastián, Irun... Son el sustento principal de sus familias y sus madres crían a los hijos. Familias extensas donde cohabitan tres generaciones en un mismo espacio. Años 50.



Abuela con todos sus nietos en la calle Pescadería de Trintxerpe. Años 50.

La madre trabaja de pescadora en la pescadería de Irun, mientras que su abuela lleva la casa y cría a los nietos. Es habitual que si un niño hace una trastada, un adulto le recrimina en los siguiente términos: "se lo voy a decir a tu abuela".

sumisión al marido y la falta de capacidad legal para tomar decisiones. Este estereotipo de mujer queda diluido en el sector de la pesca industrial, es una práctica generalizada en los grupos domésticos, la existencia de un documento notarial privado que confiere a la mujer plenos poderes para comprar y vender, ya que los hombres pasan largas temporadas en la mar y son las mujeres quienes compran los pisos, e incluso especulan con ellos.

Hay que tener en cuenta que el sistema legal del régimen franquista ha creado nuevas leyes con el fin de derogar todos los derechos igualitarios concedidos por la República –se suprime la Ley del Matrimonio Civil y la del divorcio, entre otras, y se mantiene el Código Civil de 1889–, una legislación claramente patriarcal, que refuerza la autoridad paterna y marital. Son leyes discriminatorias, que relegan a las mujeres a lo privado y doméstico, recogido en el “Fuero del Trabajo” del 9 de marzo de 1938. (Anderson, Bonnie y Zinsser: 1991) Sin embargo, pese a este sistema legal, el modo de vida que conlleva la pesca industrial hace que exista una reorganización en el planteamiento de los grupos domésticos concediendo capacidad legal a las mujeres antes de la llegada de la transición democrática en los años setenta.

El otro aspecto a resaltar del caso número dos, es que hace hincapié en que su padre comía igual que los demás miembros de la familia. En esta época es habitual que el padre coma de forma preferencial respecto a la mujer y a los hijos. Aun habiendo posibilidades económicas, el adquirir alimentos en la década de los años mil novecientos cincuenta es un bien muy valorado; debemos tener en cuenta que “en alimentación se gastaban casi todo el salario, por ello se prescindía de la ropa, zapatos, enseres y no había posibilidad de ahorrar”³⁰. De aquí que el abuelo lleve a un nieto a los toros y le prohíba decir en casa el menú que han comido, y del mismo modo Biturro nos señala: “Todos en casa comíamos igual, no había comida preferente para el padre, mi padre era muy amante de sus hijos”. En esta década

30. BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación y PRIETO BORREGO, Lucía, *Así sobrevivimos al hambre: estrategias de supervivencia de las mujeres en la postguerra española*. CEDMA 2003. Málaga.

se produce el final del racionamiento, y hacia el final de la misma existirá mucho trabajo en la pesca y una sensación de abundancia en las calles, pero era la abundancia de los jóvenes que gastaban el dinero, no la de las familias. “Aquí corría dinero, la gente vivía de los pupilos, nosotros no teníamos pupilos, las viudas tenían doce y catorce pupilos, como nunca coincidían, podían cogerlos, luego los pupilos se casaban con las hijas, con las criadas, han trabajado mucho”. Comienza la década de los años sesenta denominando a esta bahía de Pasajes y a este distrito de Trintxerpe “la ciudad del dólar”, por el despilfarro consumista de los jóvenes marineros que no estaban casados favoreciendo el comercio local; es excepción en los jóvenes matrimonios que despilfarran con un consumo alto, las expectativas están puestas en adquirir un piso en propiedad.

En esta década no se han introducido los electrodomésticos de forma mayoritaria, no obstante, hacia finales de la década ya comienzan a utilizarse las primeras lavadoras.

“Teníamos mucho trabajo, había que ir al lavadero porque no llegaba el agua a los pisos altos. Madrugábamos para lavar en el agua limpia. La ropa era primorosa, al jabón y al verde, y echando agua para blanquear. Eran tiempos de felicidad. Puertas abiertas, noche y día”.

(Mari Carmen Lamberri: 1.09.2007)

La mayoría tienen que ir a lavar a los lavaderos municipales o en las casas, y tampoco existen cuartos de baño completos, sino que las personas se lavan en las bañeras de cinc donde llevan la ropa para lavar. La limpieza es uno de los valores que se ensalzan en la época, y está dentro de las funciones de una “ama de casa”, así como el ahorro y colaborar en la economía doméstica, siendo los trabajos como costureras, bordadoras o el de la venta de pescado, incluso el de estraperlista, los más realizados.

“Las catequistas”

Comuniones en Donibane.
Años 1957-58.



(A.P.T.)

Ágape de primera comunión con la
colaboración de las catequistas en los
bajos de la Capilla de Trintxerpe.



"Comienza el consumo"

Primera comunión en 1958 con vestido de organza bordado. Un lujo de las niñas ricas del que ya se apropian las hijas de los pescadores de Trintxerpe.



Familia de San Juan en la primera
comuni3n del hijo. A1os 50.



Jóvenes de San Juan en una ceremonia
nupcial. Años 50.



(A.F.)



(A.F.)



(A.F.)

4. “Las mujeres no trabajamos” y las “Labores manuales”

Es un denominador común en sus relatos expresar “no trabajamos” e ir detallando todas las responsabilidades a las que tenían que hacer frente las mujeres. Se inicia la década y los salarios son muy bajos, lo que obliga a tener que trabajar muchas horas; es normal trabajar catorce horas en una jornada, bien en el puerto o en cualquier actividad que esté relacionada con él.

Mari Carmen Lamberri se autodenomina “ama de casa”; además de ocuparse de sus cinco hijos en casa, realiza “labores manuales”, trabaja haciendo sobres de celofán que cobra a 19,50 pts. el millar. Con este dinero compra los alimentos y puede ahorrar el dinero del marido para comprar una casa, si bien considera que su trabajo es, simplemente, una “ayuda”.

Pluriempleo y ahorro caracterizan esta década.

“Pero también los de bajura, que iban a la anchoa, chicharro y bonito, en los meses de invierno trabajaban en la Pysbe, y en la descarga muchos de ellos, porque antes no había paro ni nada de eso”.

(Luisa Luzuriaga de San Juan: 27.02.2007)

“Nos ha costado salir adelante, porque antes no había créditos; necesitabas alguien que te avalara. A mí me avalaron donde trabajaba”.

(Filo y Pepe: 24.01.2006)

En esta década tampoco existen vacaciones, pero las niñas que nacen a comienzos de esta década, que viven en zonas

urbanas como es la Bahía de Pasajes y sus alrededores, evocan la importancia que tiene para ellas pasar un mes en el campo. Este caso es de una familia asentada en Martutene y que trabajan distribuyendo bebida a los barcos.

“Todo el año estábamos deseando que llegara el verano para ir a Navarra a pasar un mes de vacaciones, iba con mi hermana mayor las dos solas en la Roncalesa, y en el pueblo nos esperaba mi abuela Romana. Sólo podíamos estar un mes, ya que al mes siguiente tenían que ir otros dos hermanos. Mis padres nunca cogían vacaciones.

Al llegar, la abuela Romana nos pesaba, nos hacía subir a una silla y nos obligaba a subirnos encima de la romana de pesar y así nos pesaba al llegar al pueblo y al marcharnos. La obsesión de la abuela era que comiéramos mucho”.

(Mariasun Seminario: 12.05.2007)

La importancia de la alimentación es una constante que se repite. Los niños nacidos en esta década ya no van a tener que hacer las largas colas para adquirir alimentos con la cartilla de racionamiento, si bien sigue existiendo una preocupación generalizada por la comida.

Otro aspecto destacable es el de la relación con los vecinos. La importancia de tener una buena relación con los vecinos es vital, los ancianos enferman y mueren en sus casas, tampoco existen guarderías y se necesitan unos a otros para atender a los niños enfermos, las casas están todas abiertas, no es necesario cerrarlas con llave.

“Tenía otra vecina que era la señora María, que era mayor, vivía sola y unas u otras le subíamos los recados, luego había otra que se llamaba Isabel que era muy buena y también le ayudábamos. Una vez mi hija enfermó, y había que darle inyecciones de noche, y mi vecina que sabía poner inyecciones le ponía de noche a la niña la inyección. Luego tenía otra vecina que tenía que ir de noche a la

pescadería, y me pidió a ver si podía ir a dormir con su suegra cuando a ella le tocaba ir a la pescadería y fui varias veces a pasar la noche a su casa, y una de esas noches la señora murió conmigo. A esta mujer que estaba enferma y me lloraba, un día le dije: no me llore más, que yo también tuve muchos problemas, pero los he olvidado. Y le dije que iba a ir por ella al Santo Cristo de Lezo, y fui y le traje una estampita para consolarla, y se calmó. Otro día fui a Lourdes Txiki para traerle la botella de agua y le di a beber esa agua.

Mientras iba al Cristo de Lezo, la niña quedaba en casa de Isabel, otra vecina, siempre había que llevar alegría y no tristeza. Las mujeres nos apoyábamos mucho unas a otras”.

(María San Pedro)

En el texto se refleja la labor de apoyo psicológico y económico que se lleva a cabo entre las mujeres. Del mismo modo, Toñi Biturro señala que, en su papel de comadrona, entraba en las casas para atender a los partos y constituía un apoyo psicológico importante.



"Fiesta de empresa"

Celebrando la fiesta de San Roque. Festividad que la empresa PYSBE celebraba reuniendo a todos los empleados de la empresa. Años 50.

(A.F.)



Fiesta de cumpleaños. Existen grupos domésticos en Pasajes, que amparados a la bonanza pesquera y los elevados salarios tienen comportamientos de familias burguesas de la época. Años 50.

Familia de San Juan en las fiestas de Antxo en San Fermín. Año 1949.



(A.F.)



Fiesta de San Juan. Años 50.



"Ayudando a la familia"

Bar de San Juan en fiestas. Años 50.



Excursión a Guadalupe con las cate-
quistas de la parroquia de Trintxerpe.
Año 1960.



Excursion de sanjuandarras a San Marcial.
Año 1950.

(A.F.)



Excursión de jóvenes de Trintxerpe en Mendiola.

(A.F.)



Excursión de vecinos de San Juan. San Marciales. Año 1957.



Familia de San Juan de vacaciones en Mendavia (el pueblo). Comienza el ocio. Años 50.

Conclusiones

El fin de las cartillas de racionamiento en el año 1952, supone para los niños el no tener que pasar largas horas en las colas para adquirir alimentos, y comienzan en esta década a enviarlos de vacaciones con los familiares que viven en las zonas rurales. Estamos ante el comienzo de una preparación psicológica de cambio de escenario a una cotidianidad, las vacaciones, vedadas a los niños de la postguerra durante los difíciles años inmediatos a la guerra.

Respecto al trabajo, se mantienen con una fuerte carga horaria de entre 12 y 17 horas al día, sin vacaciones ni subsidio de desempleo; si bien ya existían créditos en los bancos para la industria de la pesca que es la zona objeto de mi estudio, no existía en esta década el concepto del crédito familiar para el consumo. Todavía perdura el consumo casi único de productos de primera necesidad, y será al iniciarse la década de los años 60 cuando se extienda el concepto de consumo para facilitar el trabajo doméstico: lavadoras, ollas express para cocinar, frigoríficos, emerge la venta a plazos de puerta en puerta de enciclopedias..., en definitiva, el consumo; todo ello se gesta en la década de los cincuenta en la que España se beneficia de la coyuntura internacional con la Guerra Fría y la Guerra de Corea, que harán que se centre la mirada en este país, reconociendo al Régimen y considerándolo como un medio político para poder realizar inversiones extranjeras. El país se prepara para entrar en la siguiente década de los años sesenta con una introducción fuerte de productos extranjeros, crecimiento económico y consumo. Sin embargo, en estos años mil novecientos cincuenta es imprescindible ahorrar y para realizar una inversión importante,

tal como adquirir una casa o montar un pequeño negocio, el dinero se presta entre familiares o se solicita a la empresa en la que se trabaja. La ausencia de un soporte institucional, como jubilación para los ancianos, guarderías para los niños, residencias de ancianos, etc. hace que las estrategias de amistad entre el vecindario sean imprescindibles para suplir estas carencias; las mujeres se ayudan de forma gratuita unas a otras, haciéndose mutuamente un intercambio de favores, imprescindibles para poder mantener el modo de vida de este momento. De igual manera, existe un fuerte apoyo psicológico entre las mujeres; al no existir posibilidad económica de acudir al psicólogo, si las diversas situaciones de la vida plantean problemas psicológicos de difícil manejo la cuestión debe resolverse entre las propias mujeres.

Se mantiene la concepción ideológica de “cómo debe ser una mujer”, si bien en el sector de la pesca industrial, los hombres tienen que pasar largas temporadas en la mar y no pueden controlar la economía doméstica en tierra, son las mujeres las que se encargan de ello recurriendo al expediente de recibir de sus maridos un poder notarial preferencial que les confiere libertad de acción para administrar el dinero doméstico y gestionar compras y ventas, sorteando así las limitaciones que las restrictivas leyes de la época imponen en esta materia. La austeridad es un denominador común en esta década y las mujeres siguen manteniendo la línea del ahorro como una virtud, la limpieza es otro de los valores de la época, donde se da una especie de competitividad femenina por obtener esa “blancura primorosa” de la ropa. La mujer ha de sacrificarse por su familia; así, será el padre quien tome el filete, luego están los hijos y en último lugar la madre.

En definitiva, los testimonios nos sitúan en el “ambiente” en el que se desarrollan las estrategias domésticas de la época que aquí se estudia. Siempre están interrelacionados los grandes acontecimientos políticos de un país con la vida doméstica y de ahí la necesidad de observar ambos simultáneamente. Austeridad,

ahorro, limpieza, sacrificio por la familia, configuran la percepción de la mujer ante sí misma y ante sus grupos sociales de pertenencia. Este trabajo nos acerca a ver desde la voz de las mujeres que aquí presento, algunos de los valores de esta época que configuran el ideario del “ama de casa” que sustenta uno de los pilares del Régimen.



(A.F.)

Niña de Pasai Donibane. Año 1949.



(A.F.)

Adela Bello con su hija. Trintxerpe.
Año 1950.

(A.F.)



Familia de Trintxerpe con la vecina.

(A.F.)



Joven matrimonio de San Juan en el
balcón de su casa. Año 1950.



Joven matrimonio en Trintxerpe.
Año 1959.



José Facal, con tres de sus hijos en
Trintxerpe. Año 1953.



Familia de Trintxerpe en San Sebastián.
Año 1950.



Foto de familia numerosa de Trintxerpe
para el libro de familia. Año 1950.



(A.F.)

"Primer coche"

Familia de San Juan delante del primer seiscientos familiar. Año 1957.



(A.F.)

"Con juguetes"

La pequeña de la familia Bello jugando en el mercadillo. Año 1959.



"La visita del fotógrafo"

Clase de niñas en la Escuela Pública del Carmen. Año 1956.



(A.F.)



(A.F.)

Jóvenes en la playa de la Concha.
Año 1950.



“La época dorada de las parejas
bacaladeras”

Parejas de bacaladeras de Trintxerpe
en una arribada en Saint-Pierre et
Miquelon. Año 1960



"El desarrollismo"

Jóvenes con modelos burgueses.
Año 1960.



Niño de San Juan en la Escuela
Pública. Foto del curso. Años 50



Vacaciones "en el pueblo". No está muy
generalizada esta costumbre pero ya
comienza a practicarse. Año 1954.



"Época dorada"

El mercadillo de Trintxerpe.

Mujeres compitiendo en las regatas el
día de San Ignacio. Año 1950.



(A.F.)



(A.F.)



(A.N.)

Propaganda de la Falange. "Adoctrinamiento hacia las mujeres".



Capítulo III

PROFESIÓN “SUS LABORES”: DOS GENERACIONES
DE MUJERES ANTE LA EMERGENCIA DE UN
SUEÑO COLECTIVO (1965-1975)

Introducción

A lo largo de esta exposición vamos a estudiar las dinámicas que las mujeres llevaron a cabo en este contexto; aunque centrándome en la década de 1965 a 1975, es necesario exponer previamente la trayectoria de este asentamiento en el papel que ellas desempeñaron³¹. Contemplo en el trabajo de campo la historia oral a nivel intergeneracional donde se trasvasan tres generaciones para así llegar a la contextualización de la década que aquí expongo. Cada generación de mujeres tiene hacia sus hijas unas aspiraciones que responden a las dinámicas ideológicas en las que se desarrolla el colectivo. Así, la mujer de la postguerra aspira a que sus hijas sean “amas de casa” y vivan en familias nucleares; se trata de una imagen de familia burguesa cuyo modelo está en las novelas por entregas, la radio y el cine, un imaginario idealizado de comodidad y “buen vivir” que constituye el sueño colectivo de esta generación. Una situación paralela se ha vivido en el proceso de industrialización de Bizkaia estudiado por investigadores en el campo de la historia tales como Arbaiza (2003)³², (2002)³³, Pérez-Fuentes (2000)³⁴ o Robles Sanjuán (2002)³⁵. Por mi parte, trazaré paralelismos de sus estudios con mi trabajo de campo, ya que, aunque se trata de formas sociales no coincidentes con la misma época aquí estudiada, dichas formas son, sin embargo, reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas de la vida cotidiana que aquí presento en el nacimiento de este joven distrito, Trintxerpe, que surge en torno a la pesca industrial.

La generación de las mujeres “amas de casa” que comienzan sus vidas reproductivas en los años cincuenta y sesenta, (segunda generación) sueñan para sus hijas (tercera generación)

31. Los anteriores capítulos nos muestran la trayectoria en los años anteriores a la década aquí expuesta. En este capítulo reflexiona agrupando todo el recorrido 1926-1970.

32. ARBAIZA VILALLONGA, Mercedes, “A propósito de la familia moderna en el País Vasco” *Modernización, desarrollo económico y transformación social en el País Vasco y Navarra*. CAPISTEGUI, F.G. y LARRAZA, M.M. (edit). Ediciones Garrrote. 2003, pp. 65-98.

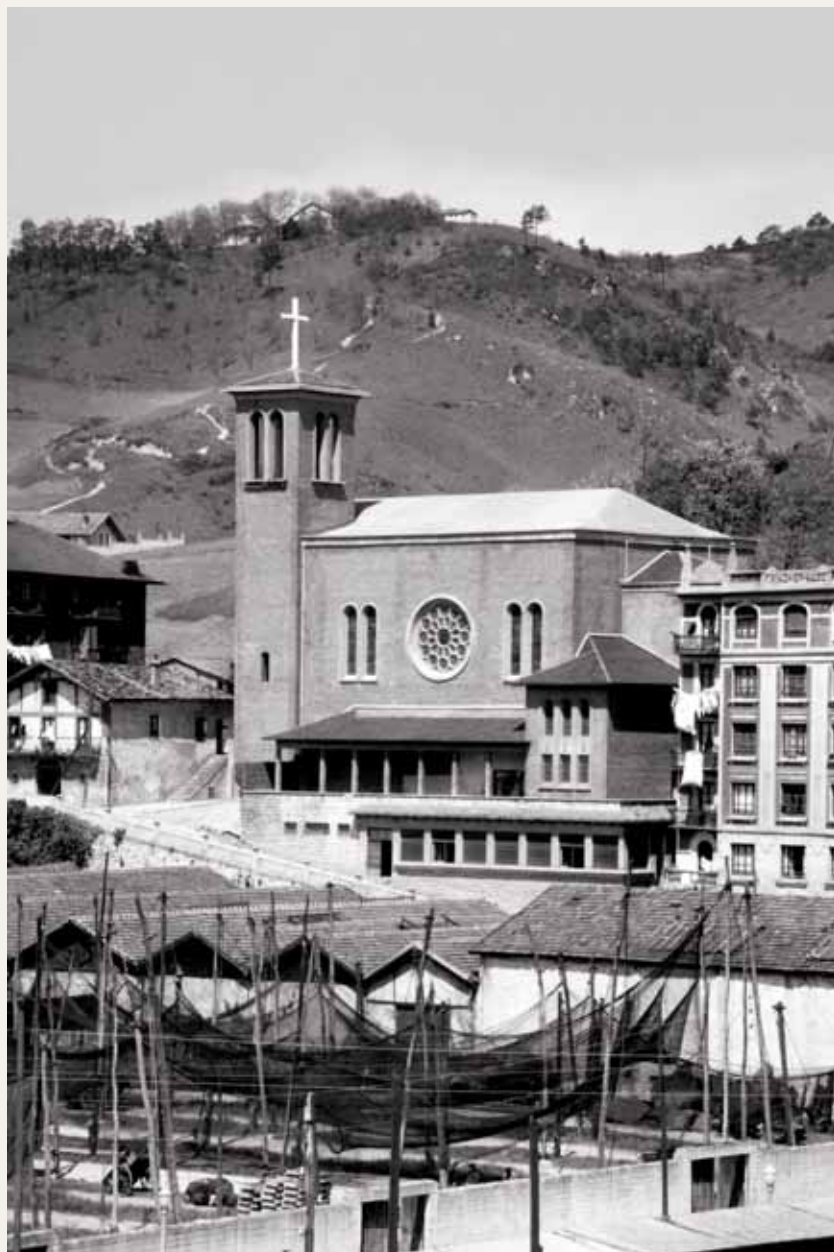
33. ———, “La construcción social del empleo femenino en España” (1859-1935)” *Arenal* 9:2; julio-diciembre 2002, pp. 215-239.

34. PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar, “Ganadores de pan” y “amas de casa”: los límites del modelo de *male breadwinner family*, Bizcaya, 1900-1965. ¿Privilegios o eficiencia? *Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*. SARASÚA, Carmen, GÁLVEZ, Lina (Edits.) Universidad de Alicante, 2003, pp. 217-240.

35. ROBLES SANJUÁN, Victoria, “Género, educación e historia: Espacios de exclusión, espacios de resistencia”. *Arenal* 9:2; julio-diciembre 2002, pp. 329-351.



A la derecha el *boom* del puerto pesquero industrial, Trintxerpe, y a la izquierda del puerto comercial de Pasai Antxo. Año 1960.



(A.P.T.)

Trintxerpe ya tiene su iglesia. Su construcción ha supuesto un elemento importante de cohesión y de organización de la población.



San Pedro antes de comenzar la construcción de la dársena del muelle.



El puerto de pesca industrial en Trintxerpe. En esta década el número de barcos merluceros y bacaladeros es importante, más de un centenar de barcos que tienen que atracar unos arrimados a otros para saltar a tierra sus tripulantes. Instantánea en un momento tranquilo del puerto. Años 60.

que tengan una profesión, pero que se dediquen a los dos espacios el público y el privado. Estos sueños de mujeres que se configuran en contextos sociales donde confluyen corrientes ideológicas, ciclos económicos y fuerzas e intereses de grupos de poder³⁶, influyen en la vida de los colectivos aquí investigados.

Existen enfoques historiográficos que se han ocupado de este periodo y de estos temas: la Historia política, la Historia económica y la Historia de las mujeres; además, de las investigaciones de género. A lo largo de esta exposición, acercándome a la historia y a la antropología y con los datos empíricos recogidos a través de los relatos orales de las mujeres, pretendo presentar esta "comunidad imaginada" que se crea en torno a la estructura jurídica e ideológica del régimen imperante, lo que nos lleva a una puesta en escena mediante los microanálisis que aquí se plasman.

Finaliza la Guerra Civil y se configura un nuevo imaginario social. Comparto con Benedict Anderson el principio de que "las comunidades no deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas" (Anderson: 1993)³⁷, es este aspecto el que voy a ir desarrollando a partir de los datos empíricos recogidos en los relatos orales³⁸ recabados en el trabajo de campo.

Mujeres solteras, viudas y casadas, ante salarios muy bajos y una inflación muy alta, se encuentran con que el salario de los hombres apenas llega para adquirir alimentos, lo que obliga a las mujeres, niños y ancianos a trabajar en espacios públicos. Las mujeres ocupan el espacio público con las profesiones de pescadoras, estraperlistas, rederas, lavanderas, dependientas, gestoras de barcos..., teniendo en casa a sus madres que se hacen cargo de las tareas domésticas a la vez que se ocupan de nietos y pupilos. Al mismo tiempo, los hermanos se crían unos a otros, desarrollado todo ello en un habitáculo de 60 m² donde viven una media de diez personas. Teniendo en cuenta que en esta postguerra no existen lavadoras y las cocinas son de carbón –lo que

36. Estos aspectos los desarrollo en la ponencia: GARCÍA-ORELLÁN, Rosa, "Del ahorro al consumo: perspectiva intergeneracional en la mujer del sector pesquero" Simposio 11. *Tiempo de espera en las fronteras del mercado laboral: nuevos agentes sociales en el espacio social*. Susana Castillo, Marie Jose Devillard (coordinadoras). Edit. Ankulegi. XI Congreso de Antropología de la FAEE, UPV/EHU, Campus de Gipuzkoa, 2008, pp. 49-64.

37. BENEDICT Anderson, *Comunidades Imaginadas*. Fondo de Cultura Económica, 1993, Buenos Aires.

38. Tengo un fondo de relatos de vida y biografías de más de 150 mujeres, entrevistadas algunas de ellas en varias sesiones desde el año 2005-2010. Para este trabajo he elegido un reducido número de casos, diez mujeres las más representativas de este periodo y entrevistadas en el año 2010.

*implica ir a las vías de los trenes del puerto para recoger el combustible caído de las locomotoras— esta situación obliga a los niños y niñas a acudir a las colas de racionamiento, pero sobre todo las niñas tendrán que llevar con once años las faenas case-
ras, con una media de diez personas a su cargo y cocinando para todos, supervisadas por las abuelas, o cuidando de éstas si están enfermas. Los niños de esta edad acuden al muelle para fabricar cajas de madera para los barcos o para trabajar como pica calderas; también van a la mar como chós (ayudantes de cocina) sin derecho a litera para dormir; descansan encima del pañol de redes o en un rincón de la cocina, es el lugar que les corresponde³⁹. Todos los grupos de edad trabajan y, al igual que ocurre en el asentamiento de los obreros en la industria vizcaína, los hogares, en los que cohabitan, hermanos, primos, y otros familiares, junto con los pupilos a quienes se alquila la habitación cuando llegan de la mar, son abiertos en sus relaciones.*

Este lugar, Trintxerpe, donde hombres y mujeres trabajan en los espacios públicos, mujeres que van y vienen de los lavaderos, pescadoras pujando el precio del pescado y vendiendo, las niñas en las colas de racionamiento, jugando en la calle, las puertas de las casas sin cerrar con llave que se abren desde fuera con una cuerda y los vecinos se apoyan unos a otros, es un espacio que no se ajusta al “orden” del nacionalcatolicismo. Este “orden” llega paulatinamente con el desarrollismo, los sueldos comienzan a ser más elevados, y, así, en la década de 1950 un marinero gana tres veces el salario de una persona en tierra. Esto va a ser uno de los elementos que permita la reorganización de los grupos domésticos y la puesta en práctica de la ideología de la Falange.

Las niñas de la postguerra (segunda generación) comienzan a formar sus propias familias ya como “amas de casa” no utilizando el espacio público, y aquí sí responden al modelo de mujer de la Falange, limpia, ordenada, ahorradora y en casa. Las mujeres incorporan el concepto de habitus de Bourdieu (1980)⁴⁰ el espacio social por un lado y las estructuras que las han formado como tales, todo ello se plasma en prácticas culturales lo que

39. Todo ello está recogido en la investigación de García-Orellán, Rosa, 2010 *Terranova: The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press.

40. BOURDIEU, Pierre, *Le sens pratique*. Paris. Les Editions de Minuit.

implica la puesta en escena del habitus, la cultura in-corporada, hecha cuerpo, adherida a los esquemas mentales más profundos, a los dispositivos de pre-reflexión, del “inconsciente social”. Sin embargo, dinamiza la mayor parte de las prácticas de estas mujeres sin necesidad de racionalizarlas, pero adecuadas, no obstante, a fines racionales que responden al modelo de mujer limpia, ordenada, ahorradora y en casa.

El trabajo se organiza exponiendo en un primer momento la experiencia de las mujeres de la postguerra, la pérdida de profesiones de la mujer en el espacio público ante la llegada del desarrollismo, la concretización de la ideología de la Falange en la vida de la segunda generación de mujeres de los años cincuenta, el periodo 1965-1975 y el “malestar sin nombre”⁴¹ en el análisis de la mujer ocupando el espacio público y el privado o únicamente el espacio privado. Estamos ante una mirada retrospectiva desde el año 2010, son los casos que aquí selecciono, hacia identidades y experiencias vividas y analizadas por las propias mujeres.

41. Este término es de FRIEDAN, Betty, *La mística de la feminidad*. Sagitario. Barcelona, 1965. En esta obra la autora golpea la conciencia de un país conservador en la época del *american way of life*, en plena Guerra Fría. Vio cómo una sociedad ideal era sacudida por el impacto de esta obra, seguida por muchas mujeres norteamericanas y, posteriormente, europeas. Analiza a la mujer de la clase media americana; de su obra tenemos el concepto del “malestar sin nombre”.

1. La pérdida de profesiones en la mujer en el espacio público y el asentamiento del “ama de casa”

La llegada del desarrollismo y el auge de la pesca suponen una pérdida de profesiones en la mujer.

En la década de los cincuenta el fin de las cartillas de racionamiento lleva a un descenso en el número de estraperlistas, si bien continúan un grupo reducido de mujeres con el estraperlo de algunos productos en la frontera (situada a 20 kilómetros), siendo los productos más demandados los del control de natalidad. Las pescadoras hasta finales de los años 50 trabajan organizadas en turnos para comprar en la lonja, pero paulatinamente los hombres se apropian de este espacio no dejando a estas mujeres relevo generacional. La ideología y situación económica de la época ya van asentándose y las mujeres están incorporando en su identidad el papel de “amas de casa”; algunas de ellas terminarán su vida activa en la lonja vendiendo el pescado y poniendo los precios. Sin embargo, sus hijas ya no van a trabajar en este espacio, serán “señoritas” en los años cincuenta y sesenta, llevando la casa y si hay un negocio familiar, como son las casas armadoras, ellas están en la oficina con los trabajos administrativos. Se mantienen únicamente algunas armadoras que controlan la venta del pescado de sus barcos. La profesión de lavanderas desaparece definitivamente en 1965 con la incorporación mayoritaria de lavadoras y desciende también el número de pupilos, ya que los armadores deciden traer a los jóvenes gallegos en autobuses desde Galicia directamente al barco el día en que éste se hace a la mar. Igualmente, cuando regresan de la marea, el autobús los recoge y los lleva a Galicia. Esto se hace, sobre todo, con el personal contratado para la campaña del bacalao, que

Hombres y mujeres trabajando en el
puerto comercial. Años 60.



(A.A.P.)



(A.A.P.)

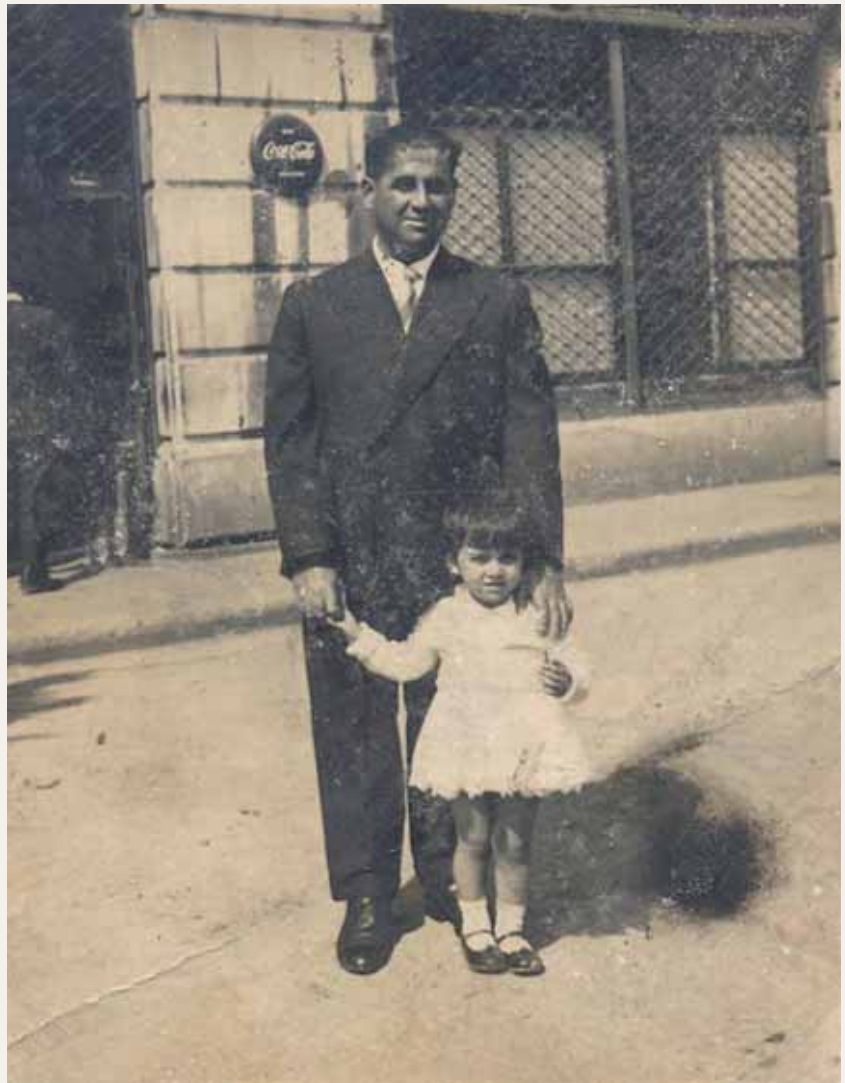




Mujeres descansando de su trabajo en la descarga de trigo del puerto comercial. Año 1961.



Momento tranquilo en la cocina de la
taberna. Años 60.



"Descanso de Campaña del
bacalao"

Joven marinero gallego con su
hija. Trintxerpe. Año 1958.

puede durar entre tres y seis meses, por lo que desciende el número de pupilos y, por consiguiente, los ingresos que éstos proporcionaban a las familias extensas.

Las mujeres de la segunda generación dejan el espacio público al casarse, abandonando las fábricas de procesado del bacalao, alimenticias, químicas, comercio, etcétera, y se retiran al espacio privado, en el que los valores de mujer ahorradora propios de la educación impartida por Falange hacen que interioricen el trabajo que realizan desde sus casas para las fábricas como un complemento al salario del marido, y de este modo “ahorran” una parte de su salario. Se desarrolla así un importante trabajo sumergido para empresas en que se paga a las mujeres por volumen producido; ese ingreso no figura en ningún lugar, no están aseguradas, y permanecen en sus domicilios, aisladas del trabajo productivo de la fábrica o los comercios. Desde sus espacios domésticos las “amas de casa”, contribuyen a crear plusvalías importantes a las empresas de la zona relacionadas con la actividad pesquera.

Correlativamente al incremento de los salarios, el hombre marino fundamenta una parte de su masculinidad, en llevar “él solo la economía de la casa”, es decir, “mi mujer no necesita trabajar fuera”, es “ama de casa”; para estos hombres, ello supone un refuerzo de su masculinidad, que se construye en contraposición a la vida de la mujer en el espacio privado. La identidad se articula entre la mirada de los “unos” y los “otros” (Nash: 2004)⁴²; el otro aspecto de las identidades es el de ser fluidas, puesto que se construyen y reconstruyen en función de las necesidades de los cambios políticos y económicos (Juliano: 2008)⁴³, tal y como se muestra a lo largo del pasado siglo XX.

Dado que el ámbito estatal fomenta el ahorro como un valor y habida cuenta de que en el ámbito doméstico la economía gira en torno al cabeza de familia, en el imaginario de este colectivo de hombres y mujeres se contabiliza el ahorro teniendo como referente el salario del marido. Así, es un orgullo para estas

42. NASH, Mary, *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, Alianza Ensayo, Madrid, 2004, p. 32.

43. JULIANO, Dolores, “La construcción de la identidad a partir de los límites” *Intersticios. Contactos interculturales, género y dinámicas identitarias en Barcelona*. Edit. Rosa Tello, Nuria Benach, Mary Nash. Bellaterra. Barcelona, 2008.



Mercedes. Ama de casa con
su hijo. Año 1960.

mujeres decir que han ahorrado el salario de su marido de seis meses de campaña en la mar, y ellas y sus hijos han vivido con lo que ellas mismas han ganado desde sus espacios domésticos; son mujeres ahorradoras, que han entrado en la dinámica de ahorro y consumo del desarrollismo.

El trabajo de estas mujeres es extenuante; sin embargo, el imaginario social del “ama de casa” es sinónimo de vida apacible en el hogar. Es en los microanálisis donde se muestran las voces de estas mujeres y ellos nos llevan a investigar en otras fuentes en las que emergen realidades muy diferentes a los imaginarios en los que se categoriza a estas mujeres.

Respecto a la formación superior, dan preferencia a sus hijos varones. Incluso en grupos domésticos con altos ingresos, las hijas ven cómo sus hermanos acceden a carreras superiores y ellas comienzan a trabajar con catorce años en los negocios familiares de pescaderías, comercio o barcos, o como secretarías. Las excepciones son escasas.



Pescadoras de la bahía que trabajan
en la Plaza de Irún. Años 60.



Niña de buena posición rodeada de muñecas. El *boom* pesquero hace que niños de la zona vivan en una abundancia de juguetes. Años 60.



Las señoritas enfermeras. Años 60.

2. Ahorradora del salario del marido en los años sesenta

Aunque durante la Segunda República se consigue el voto de la mujer, así como una mayor paridad respecto al hombre, el modelo de familia burguesa se impone, sin embargo, a la clase obrera (Arbaiza: 2003). En los años cincuenta el ochenta por ciento de los habitantes del distrito son marineros, pero un veinte por ciento trabajan en servicios, oficinas de las empresas armadoras, peluquerías, etcétera. Así es como una mujer de una familia que trabaja en el sector servicios ve este distrito:

– Me llamaba la atención cómo gritaba la gente en mi vecindad, los niños todos jugando en la calle, mujeres gritando entre ellas... Luego ya te haces al ambiente.

(María: 2010)

María, que proviene de una familia integrada en el sector servicios y de un distrito “más ordenado”, observa la diferencia.

A lo largo de esta década y de la siguiente el ambiente va cambiando; primero, se reducen las familias extensas, los nuevos matrimonios tienden ya a vivir en familias nucleares. Segundo, paulatinamente dejan de alquilar habitaciones a los marineros ya que van y vienen en autobús desde Galicia. Se va asentando el papel de la mujer ama de casa. Podemos considerar que es en el desarrollismo cuando se aplica la ideología de la Falange y el nacional catolicismo. Los altos salarios de los años cincuenta y sesenta en el sector pesquero hacen emerger la figura del cabeza de familia que es capaz de mantener económicamente a su familia y asignar a su esposa exclusivamente el trabajo doméstico, reforzando así su masculinidad. Ésta es la imagen externa que se muestra. Pero la realidad es que la mujer trabaja en el espacio privado y no se

comenta, no existe ese dinero, sólo se contempla el del cabeza de familia. Por su parte, la mujer se enorgullece de ser ahorradora del salario del marido; así es como ella interpreta la organización económica. Lo que ella gana es para ayudar, es decir, administra los gastos de alimentación de la familia, y del salario del marido ahorra para el consumo. Esta situación no es nueva, y ya durante la Segunda República los trabajos de Arbaiza constatan en la Bizkaia industrial la existencia de estas aspiraciones de familia burguesa entre los obreros⁴⁴. En el desarrollismo se recoge el testigo de este modelo entre las familias de los marineros de la pesca industrial y, al igual que en la Segunda República, el hecho de no trabajar en los espacios públicos, no significa no dejar el trabajo, sino que ahora lo hacen en sus casas.

La construcción de la identidad de “mujer formal casadera” supone acatar en el colectivo una serie de normas implícitas y consensuadas en los contextos de referencia en que se desarrollan la vida de estas mujeres. Dichas normas implican tanto a hombres como a mujeres, es decir, tener una hermana “formal”, contribuye con este elemento a engrosar el prestigio de respetabilidad de su grupo doméstico, que, además, refuerza en los varones su masculinidad en torno al comportamiento de la hermana o hija “formal” de la casa. Tal y como plantea Mary Nash, los estudios relativos a la condición de la mujer deben tener presente al “otro”; es así como emergen las realidades sociales que se articulan para los sujetos que componen una sociedad (Nash: 2004). Se asienta la familia nuclear; también descende la natalidad y, aplicando sus propias medidas de contracepción, el número máximo de hijos pasa a ser de tres y mayoritariamente de dos; los hombres también colaboran adquiriendo medios anticonceptivos en los puertos del extranjero, ya que entre los pescadores, está bien visto el control de la natalidad⁴⁵ y mantienen una actitud negativa respecto a tener muchos hijos. Igualmente, las mujeres luchan por el control de la natalidad, ya que es en ellas en quienes recae la mayor carga, toda vez que el aborto clandestino es una práctica más de contracepción.

Siguiendo en este contexto, entre éstas amas de casa relegadas a sus grupos domésticos se extiende la práctica de tener

44. ARBAIZA, Mercedes (2003), pp. 91 y ss.

45. Paradójicamente con respecto a lo que este control de la natalidad supone, se produce al mismo tiempo el *baby boom* español; entre 1957 y 1977 nacen 14 millones de niños en España. ABE-LLÁN GARCÍA, Antonio, “Indicadores demográficos”, pp. 19-15. *Envejecer en España*. <http://www.imersomayores.csic.es/documentos/documentos/imerso-envespcapitulo1-01.pdf>

un documento notarial, debido a los largos periodos que el marido puede pasar en las campañas del bacalao, no necesitan su firma para comprar y vender y, de este modo, compran y venden pisos, especulando con ellos. Es una práctica muy común que refuerza la autoestima de estas mujeres, ya que actúan adelantadas a su época. Mientras tanto, sus hijas siguen cultivando los valores vigentes, como, por ejemplo, llegar a casa los días festivos a las diez de la noche, mostrarse activas en las tareas de la parroquia, tales como impartición del catecismo u organización de grupos de tiempo libre, mostrarse recatadas con los hombres, la exaltación de la virginidad, etcétera.

Fui a un taller a coser, y luego entré en el economato militar de dependienta; mi madre no quería que fuera a la fábrica, una dependienta era más señorita.

(Celes: 2010)

En estos momentos existen varias fábricas en los alrededores, pero las jóvenes dejan el trabajo al contraer matrimonio.

Ahora, cuando el marido llega de la mar, es denominado común atenderle plenamente; se dejaban los hijos con las abuelas o vecinas y salían con sus maridos de fiesta “que el marido esté contento los días que está en casa”.

(Celes: 2010)

Atrás han quedado las mujeres de la postguerra, estraperlistas o pescadoras con salarios propios y decidiendo con sus pujas los precios de venta del pescado; ahora, al ir hacia los espacios privados viene “el respeto hacia el marido”:

El machismo antes era..., pero la mujer tenía cierto respeto al marido.

(Celes: 2010)

Ello se sostiene en un marco legal de inferioridad y así es como el aspecto ideológico de la época establece la sumisión al varón y cabeza de familia.

“Madre e hija de luto”

Nos acercamos al final de las familia extensa donde conviven tres y hasta cuatro generaciones en un mismo espacio, siendo la abuela la que lleva la casa y los nietos; la hija trabaja en el espacio público o desde el espacio privado aportando su contribución económica. Año 1962.



(A.F.)



(A.F.)

"Dos hermanos" en un domingo a la salida de misa.
Años 60.



Boda en los años 60. De derecha a izquierda, Otilia con once años, en la boda de su hermana. La familia ya comienza a vivir el consumo del desarrollismo pesquero.



(A.F.)



La familia nuclear y el consumo. Años 60.



3. El discurso de “sumisión” de la Falange

Entre las profesiones de las hijas (tercera generación) de las amas de casa con profesión “sus labores”, se encuentran, como ya se ha citado más arriba, las que constituyen una continuidad del ámbito doméstico y asientan el estereotipo femenino. Se ocupa así el espacio público con profesiones que son una continuidad del espacio privado, y en las Escuelas de la Sección Femenina se estudia para maestra, enfermera, asistente social. Conforme a las investigaciones de Pilar Almansa sobre la profesión de enfermera, quienes aspiren a obtener la titulación correspondiente tienen que formarse en ideas tales como que su profesión depende absolutamente de la medicina y que la función de la enfermera es la de sumisión al médico. (Almansa: 2005)⁴⁶ La enfermera es dependiente y subordinada. Por su parte, las maestras o asistentes sociales tienen también un férreo código ético de subordinación acatando los valores de la Sección Femenina.

En caso de querer viajar al extranjero una mujer soltera, tiene que hacer el servicio civil y seguir el adoctrinamiento de la Sección Femenina. Esta sumisión tiene sus consecuencias y, según testimonios de los que dispongo, muchas mujeres aseguran que “mis hermanos han sido muy listos, yo no lo he sido tanto” (María: 2010). Deben cursar las asignaturas obligatorias con la Falange: “Me gusta el canto y el baile folclórico. Hacemos gimnasia y disciplina en plan militar, mucha higiene y terminábamos el día rezando” (María: 2010).

Pero, además, en la formación de las escuelas las niñas tienen su profesora de la Falange. Ésta les enseña en los siguientes principios:

46. ALMANSA MARTÍNEZ, Pilar, “La formación enfermera desde la Sección Femenina” *Enfermería global* 7, 1-11 2005 <http://revistas.um.es/index.php/eglobal/article/view-File/484/468> “El ATS tiene una relación de subordinación, por consiguiente está sometido al médico y a él debe obedecer en aquellas cosas en las que el médico imponga la obediencia (...) No debe murmurar del médico, no debe contradecir al médico y solo en aquellos casos en los cuales el ATS vea claramente que el médico se ha equivocado puede hacerle al médico alguna observación, pero, en general, el ATS, como norma constante ha de tener una obediencia respetuosa al médico, que, en este caso y en casos semejantes, siempre es superior” (p. 9).

“Nos educan para ser amas de casa ahorradoras. Nos enseñan a coser la canastillas de los bebés desde los once años hasta los catorce; las recetas de cocina, con doce años...”.

(María: 2010)

“De mi entorno de San Pedro y Trintxerpe, íbamos a estudiar ni 10 chicas; estudios superiores, muy pocas. Algunas de mayor edad que yo se limitaron a tres años de Magisterio y ahí quedaron sus aspiraciones, cuando estoy segura de que su situación económica era mejor que la nuestra”.

(Carmen Zaldúa: 2010)

Comienzan los años sesenta y todavía es necesario ahorrar para poder comprar, si bien a lo largo de esta década todo se modificará con el cambio de mentalidad hacia el consumo y la concesión de créditos por parte de los bancos.

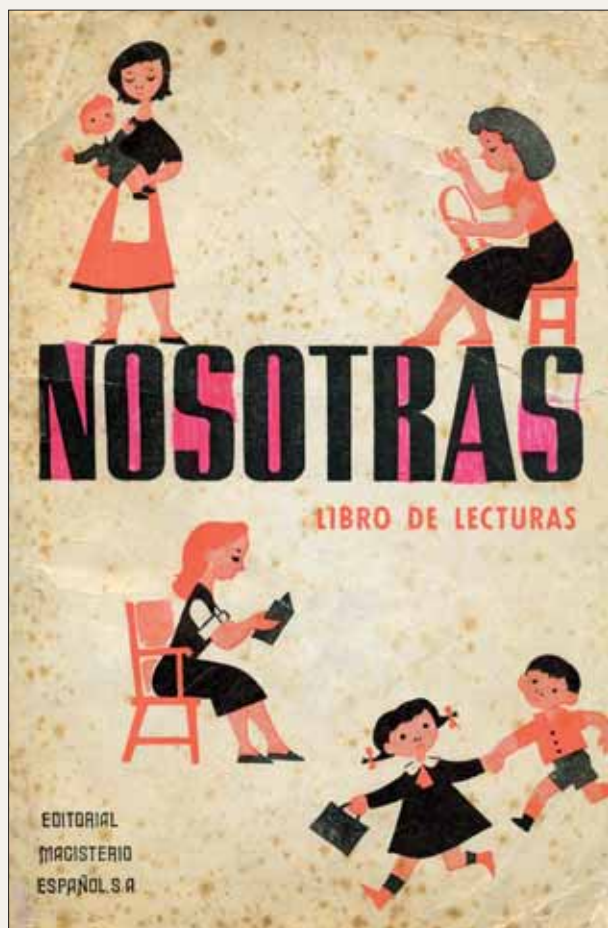
Siendo el hogar el auténtico campo de acción y la familia la beneficiaria de la formación que tiene la mujer, todo es proyectado sobre la familia y el hogar. “La Madre es el Alma de la casa”. Si bien en la década anterior se mantiene fuertemente arraigado el papel de mujer casada con hijos y el trabajo relacionado con el hogar, a medida que avanza la década de los setenta, el desarrollo económico necesita asentar más fuertemente el consumo y es necesario empujar a las mujeres en esta dirección; en el aspecto educativo ya no es únicamente la mujer la responsable, sino que son los padres, puesto que se contempla ya la posibilidad de que la mujer casada continúe trabajando en el espacio público. Emerge la mujer productora y consumidora como consecuencia de la introducción de los electrodomésticos en el hogar, la entrada plena en la industria y la necesidad de consumo. Esto crea la necesidad de cambiar la mentalidad. Entramos así de lleno en la década de los setenta.



Jóvenes en la playa de la Concha en 1963. Se va utilizando más el bikini que supone toda una revolución en la permisividad de la época, el turismo es uno de los elementos que contribuye enormemente a este asentamiento; si bien no frecuenta el puerto de Pasajes como zona de ocio, sin embargo, el puerto en sí mismo es un lugar donde llegan los pantalones vaqueros y la moda de otros países europeos, donde las nuevas tendencias están asentadas. Los jóvenes del puerto son "muy avanzados" a su época respecto a la expresión de su estética.

Nosotras. Libro de lecturas. El ideario de la mujer es fomentado desde el campo formativo, a nivel nacional se detecta un alto índice de analfabetización en la mujer. El desarrollismo necesita mujeres más formadas, en esta primera etapa de los sesenta todavía es muy estricto el mensaje formativo dirigido a la ocupación del espacio público por parte de la mujer. Año 1964.

(A.F.)



(A.F.)





PROFESIONES FEMENINAS

Hace poco tiempo la mujer sólo trabajaba en su casa o en algunas faenas del campo.

Hoy las mujeres trabajan en los mismos puestos que los hombres.

Pero hay profesiones que son más a propósito para las mujeres.

Hoy estudian muchas mujeres. Para algunas profesiones hay que tener estudios. Por ejemplo, para ser enfermera, comadrona, practicante, asistente social o maestra.

Pero hay otras profesiones femeninas que no necesitan estudios. Por ejemplo, modistas, bordadoras, planchadoras, cocineras, peluqueras, cuidar de niños y otras.

Hay también muchas mujeres que trabajan en fábricas. La mujer que puede, debe ayudar a la economía de la casa con su trabajo.

Está bien que la mujer ayude a la economía de la casa con su trabajo. Pero si tiene hijos pequeños, no debe trabajar fuera del hogar.



PEQUEÑAS INDUSTRIAS DOMESTICAS

La mujer que trabaja en su casa puede a la vez atender a sus hijos.

En la propia casa se pueden montar pequeñas industrias. Estas industrias domésticas no cuestan mucho dinero.

Hoy muchas mujeres tienen una granja en su casa. Ellas la dirigen y la trabajan, y con los beneficios atienden a los gastos de la casa.

También está muy extendida la máquina de tejer punto. Los comercios venden las máquinas a plazos.

En los comercios se venden prendas confeccionadas en serie.

Estas prendas se cortan sobre patrones con unas máquinas eléctricas. Estas máquinas son muy fáciles de manejar.

Hay también máquinas sencillas para hacer cajas de cartón, bolsas de papel, para fábricas de quesos, etc.

Las costureras y las modistas trabajan también en sus casas.



En torno a la parroquia de Trintxerpe se organizan excursiones a Guadalupe con un grupo importante de catequistas que tienen a su cargo a los niños. Allí pasan el día organizando juegos y regresan a la noche a sus casas, generalmente se hacen estas excursiones en la primavera. Año 1960.





Colonias de Goyeneche. Algunos niños de Pasajes acuden a estas colonias, no es una práctica muy extendida, pero algunas familias la utilizan. Año 1959.



Joven enfermera de vacaciones ella sola por España. Esta joven es una adelantada a su tiempo, no está instaurada esta práctica. Años 60.



Una chica yeyé. Es 1960, y se ha formado para enfermera, –una de las profesiones de carácter ampliamente femenino– en las aficiones de los jóvenes se encuentra saber manejar unos acordes en una guitarra española. En torno al puerto es muy escaso el número de jóvenes que se forman en esta profesión o en la de Magisterio o Asistente Social.

4. “El malestar sin nombre”⁴⁷. El trabajo de la mujer en los dos espacios: público y privado

En la esfera internacional, la ONU proclama por primera vez en 1975 el Año Internacional de la Mujer. Por su parte, la Sección Femenina plantea el papel de la mujer en colaboración con el hombre. El presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, menciona la preocupación por la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer. Como consecuencia de la nueva sociedad industrial, se suprime en el Código Civil el requisito de licencia marital, otorgando una mayor igualdad entre los cónyuges. Existe un cierto interés por reconocer los nuevos derechos en la mujer casada. Se considera a la sazón que la familia española evoluciona desde una familia rural, en la que predominaban valores de autoridad, jerarquía y trabajo familiar, hasta una familia urbana, si bien la mujer sigue siendo silenciada e inexistente en la esfera pública. Miryam Carreño (2002)⁴⁸. En 1977 la revista Consigna continúa afirmando: “La mujer debe ayudar al hombre, no es su enemiga”⁴⁹.

En 1973 llega la crisis del petróleo, con un gran impacto a nivel mundial en los sectores energético, siderúrgico y naval. En España, el mantenimiento de los precios internos retrasó artificialmente la crisis, que, sin embargo, se hacía ya sentir sobre una industria con altos niveles de consumo de energía. En la pesca industrial, los armadores siguen invirtiendo en la construcción de barcos, los bancos siguen concediendo créditos, pero en el año 1977, al extenderse las aguas territoriales a doscientas millas marinas, los bancos comienzan a recortar los créditos y muchas casas armadoras se arruinan. Comienza el declive de la pesca industrial en la Bahía hasta convertirse en una pesca

47. Este término es de FRIEDAN, Betty, *La mística de la feminidad*. Sagitario. Barcelona. 1965.

48. CARREÑO, Miryam (2002): “Chicas de la Postguerra. Un análisis sobre el aprendizaje de género”. *Historia de la Educación*. n° 22-23, pp. 79-104

49. *Consigna* n° 422, 1977, p. 28.

puramente simbólica, lo que hace de este distrito un espacio urbano de declive industrial que existe actualmente.

Desde el año 2010, estas mujeres “amas de casa” de los años cincuenta, sesenta, y setenta gran número de las cuales, las que son viudas, viven con pensiones que rozan los niveles de pobreza, se encuentran en una situación de feminización de la pobreza⁵⁰. Tengo informantes que durante treinta años han llevado sus casas con cuatro hijos, ahorrando el sueldo del marido para así poder consumir, y haciendo diariamente mil sobres de celofán, por poner uno de tantos ejemplos. Las “amas de casa” contribuyen desde sus espacios domésticos a crear plusvalías importantes para las empresas de la zona relacionadas con la actividad pesquera, con lo que se produce en esta década el mayor auge económico de todo el pasado siglo XX.

50. LAGARDE, Marcela, *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid. Horas y Horas. 1996.



Fiesta de amigos en Trinxerpe. Año 1960.



Niños de Trintxerpe en la festividad
del Carmen. Año 1960.



Jóvenes en las fiestas de Trintxerpe.
Años 60.



Desfile de carrozas en las fiestas del Carmen de Trintxerpe. Se elige a la reina y a sus damas entre las jóvenes más guapas del barrio, el casero cede sus bueyes y se monta la carroza entre los organizadores de las fiestas, jóvenes hombres y mujeres. Años 60.



Jóvenes bailando la yenka. En la subida hacia el Poblado de Pescadores, aprovechando la escasez de coches en la carretera. Año 1960.



Entrega de trofeos de
las regatas femeninas
el día de San Ignacio
en Pasai Donibane.
Años 60.



Acto solemne del ordenamiento
sacerdotal de un joven sanjuandarra.
Año 1966.

5. Nuevos marcos emergentes

El discurso de la Sección Femenina se va a ir adaptando a las nuevas exigencias económicas; en la década de 1960 el país se halla en pleno desarrollismo y ya no puede continuar con las premisas anteriores. Toda la década de los sesenta es una preparación para el consumo, en el que se entra de lleno en la década siguiente. Los años sesenta constituyen la década de mayor crecimiento en el país en todo el siglo XX.

Es necesario introducir cambios legales en la única célula que está instaurada, que es el matrimonio, dando igualdad legal a las mujeres; sin embargo, el discurso todavía sigue siendo el de complementar el aporte del marido con el salario de la mujer.

La mujer trabajadora de los años ochenta, y reivindicativa de los setenta, entrevistada en el año 2010, contempla su vida como un enorme esfuerzo, ya que se le ha educado para ocupar los dos espacios: el público y el privado, con la exigencia de llevar ambos. Es decir, la responsabilidad de la casa recae sobre ella, si bien con la ayuda del marido o pareja, pero el tirón fuerte lo lleva la mujer. De aquí emerge el “malestar sin nombre” a causa de este doble papel de responsabilidades, término que decido utilizar por ser usado por mujeres a las que en los años sesenta y setenta la coyuntura del momento y de su trayectoria vital les lleva a vivir en el rol de “amas de casa”, ponderando únicamente la situación de que, al no existir guarderías, les resulta más rentable llevar la casa y criar personalmente a sus hijos⁵¹.

Las mujeres que han tenido que hacerse cargo del trabajo en el espacio público y, al mismo tiempo, de la responsabilidad en el espacio privado, presentan, al hacer sus relatos biográficos

51. En estos momentos de importante recesión económica, de nuevo se vuelve a paradigmas de los años sesenta. Actualmente, en 2010, siguen existiendo pocas guarderías y escasa cobertura social, lo que hace que existan sectores de mujeres que decidan no trabajar por los costes que supone dejar a los hijos. BLANCO, Silvia. Sábado 09/10/2010 “Me veo como mi madre en los setenta”.

en 2010, un balance de auténtico malestar. Otro tanto ocurre con las mujeres que se han dedicado únicamente a desempeñar el rol de “amas de casa”, quienes refieren que, al no tener dinero propio, se encuentran en una situación incómoda a lo largo de su vida, si bien un buen número de ellas administran la economía de sus casas. La misma sensación deriva de la estereotipación de que son objeto: les resulta difícil mantener un espacio social de credibilidad al reflexionar sobre temas diversos. El malestar de este segundo grupo de mujeres es superior al de las mujeres que trabajan, ya que es muy reducido el abanico de identidades en las que mostrarse en su proyecto vital para sentirse y vivirse ellas en los contextos de referencia: madres, esposas o amas de casa. Sin embargo, para el grupo de mujeres que viven trabajando en el espacio público y, al mismo tiempo, en el privado, el hecho de poder sentirse también con la identidad profesional, constituye un estímulo importante.

En el año 2010, “el malestar sin nombre” de Friedman, sigue sin superarse, estamos ante un reto que tenemos ante nosotros tanto los hombres como las mujeres. La construcción de nuestras diversas identidades dependen de los consensos sociales que vamos estableciendo en los diferentes grupos sociales de pertenencia, en ellos se dan los marcos de actuación y de ellos dependen los consensos de los imaginarios de sus actores sociales.



(A.A.P.)







(A.F.)



(A.F.)









- **El ISM ha organizado un curso de extensión cultural y labores para la mujer.**



Abuela con los nietos. Pasajes San Pedro. En esta década si bien ya comienzan los grupos domésticos a asentarse en familias nucleares, a su vez todavía llega emigración gallega, si bien su número es más reducido que en las décadas anteriores, que en este caso se asientan tres generaciones en un mismo espacio siendo la abuela la encargada de llevar la casa y criar a los nietos, y la madre trabaja en el espacio público como pescadora, lavandera... Años 60.



Esta familia que llegó de Corme, Galicia, a inicios de los sesenta, quince años más tarde tienen su piso en propiedad y diferentes niveles de formación en sus hijos, siendo los más jóvenes quienes lleguen a la formación universitaria. Año 1975.



Oti, vacaciones en Grecia.



Oti, autocaravana.

Jóvenes de Trintxerpe a comienzos de los 80 viajando por Europa.



Los más mayores de vacaciones en Benidorm. Años 80.



Las primeras jóvenes modernas de Trintxerpe viajando en Londres. Años 70.



Vacaciones en Salou. Finales de los 70.



Vacaciones en Benidorm. Finales de los 70.



Hermanas de boda en los años 70.



Vacaciones de amigas. Años 70.



Enfermera de empresa en el trabajo.



El *boom* de los negocios familiares desde 1950-1980. Con la crisis del sector y las grandes superficies comerciales, llega el declive de estos negocios.





Joven de los años 70 en su piso.



Cena de jóvenes trabajadoras. Años 70.



El consumo de los niños.

Conclusiones

Nos hallamos ante un recorrido a lo largo del pasado siglo XX. Durante la República se consigue un marco legal avanzado para las mujeres, con derecho a voto, la ley del divorcio, igualdad jurídica con el hombre. Pero esta situación queda truncada con la guerra y la implantación del Nuevo Régimen marcado por el nacional catolicismo y la ideología de la Falange para educar a las mujeres; aquí en el marco legal queda supeditada al hombre y se le educa para ser Ama de Casa. Pero en la bahía de Pasajes, la postguerra no crea el marco adecuado para que se cumplan las expectativas de la Falange, la mujer tiene que ocupar el espacio público con profesiones como pescadora, lavandera, estraperlista... Este imaginario de mujer que toma decisiones en el espacio público cambia paulatinamente a partir de los años mil novecientos cincuenta con la entrada en el desarrollismo y el gran auge pesquero de la siguiente década, la mujer si va a cumplir la expectativas ideológicas de la Falange, la mujer soltera deja su trabajo al casarse que adquiere el papel de ama de casa y desde el espacio privado trabaja como costurera, para las fábricas, rederías... en definitiva es trabajo sumergido donde no cotiza, pero es imprescindible para la economía familiar.

El imaginario social del trabajo femenino cambia a partir de la crisis de los años mil novecientos setenta. A partir de 1975 se inicia la transición democrática, en el sector pesquero y en las industrias colaterales, como la metalurgia y el sector servicios que abastecía a este sector primario, nos encontramos ante un conjunto de factores como son la declaración de las doscientas millas marinas por parte de los países ribereños que afecta directamente a la pesca industrial y a los astilleros, produciéndose a

finales de los años mil novecientos setenta un gran paro en todo el sector y en la bahía de Pasajes en general. El Instituto Social de la Marina, promueve las jubilaciones anticipadas. Y es entonces cuando se le pide para la mujer, no una complementariedad salarial respecto al marido, sino un papel muy activo y competitivo para su grupo doméstico; la mujer aprehende la necesidad de un nuevo empoderamiento para aplicar a los dos espacios, el público y el privado. La comunidad necesita cambiar sus prácticas culturales, su imaginario colectivo, y aquí es preciso observar qué aspectos de dichas prácticas aprehende el colectivo que resulten adecuados a fines racionales y que respondan a la puesta en escena del habitus de este nuevo milenio. La mujer impulsa a las nuevas generaciones de mujeres hacia la efectividad en el trabajo y la competencia. En este contexto de transformaciones es donde se van a fraguar el nuevo papel de la mujer como agente de cambios y sus nuevas formas de protagonismo. Es en esta realidad, en definitiva, donde habrán de buscarse las huellas que han generado en este pasado final de siglo, los cambios, conflictos y desregulaciones que articulan la nueva realidad del nuevo milenio en que nos encontramos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN GARCÍA, Antonio. "Indicadores demográficos", p. 19-15 Envejecer en España <http://www.imfersomayores.csic.es/documentos/documentos/imferso-envespcapitulo1-01.pdf>
- ABELLA, Rafael. Vida cotidiana bajo el régimen de Franco. Argos Vergara, Barcelona, 1985.
- . Por el imperio hacia Dios. Planeta, Barcelona, 1978.
- AGUADO A. Y VARIOS. Textos para la historia de las mujeres en España. Cátedra 1994.
- ALMANSA MARTÍNEZ, Pilar. "La formación enfermera desde la Sección Femenina". Enfermería global 7, 1-11 2005. <http://revistas.um.es/index.php/eglobal/article/viewFile/484/468>
- ANDERSON, Bonnie y ZINSER, Judith. Historia de las mujeres: una historia propia. Novografik, Barcelona, 1991 [1988].
- ARBAIZA VILALLONGA, Mercedes. "A propósito de la familia moderna en el País Vasco". Modernización, desarrollo económico y transformación social en el País Vasco y Navarra. Capistegui, F.G. y Larraza, M.M. (edit.). Ediciones Garrote. 2003, pp. 65-98.
- BALLARÍN DOMINGO, Pilar. La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX). Edit. Síntesis. Madrid. 2001.
- BARANDIARAN, Felipe, y ARTOLA, Miguel. 1987. Pasaia-Pasajes: su historia, su arte, su vida. Edit. Pasaia Udala.
- BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación y PRIETO BORREGO, Lucía. Así sobrevivimos al hambre: estrategias de supervivencia de las mujeres en la postguerra española. (CEDMA, 2003).

- BERTAUX, Daniel. 2005, Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica. *Bellaterra. Barcelona*.
- . "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Cuadernos de Ciencias Sociales* (18), 1988; 55-88.
- BAUMANN, Gerd. El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas. *Paidós. Barcelona*. 2001.
- BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica. *Bellaterra. Barcelona*. 2005.
- . "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus Potencialidades", *Cuadernos de Ciencias Sociales* (18), 1988; 55-88.
- BENEDICT Anderson. Comunidades Imaginadas. *Fondo de Cultura Económica*, 1993, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre. Le sens pratique. *Paris. Les Editions de minuit*.
- BLANCO, Silvia. Sábado 09/10/2010 "Me veo como mi madre en los setenta", http://www.elpais.com/articulo/espana/veo/madre/setenta/elpepiesp/20101009elpepinac_16/Tes
- CARREÑO, Miryam. "Chicas de la Postguerra. Un análisis sobre el aprendizaje de género". *Historia de la Educación*. N° 22-23, 2002 pp. 79-104.
- CERDEIRA GUTIÉRREZ, Isabel. "Los servicios sociales del franquismo a la constitución". *Cuadernos de Trabajo Social*, 1987. N° 0, pp. 135-158 <http://revistas.ucm.es/trs/O2140314/articulos/CUTS8787110135A.PDF>
- DURKHEIM, E. Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia. *Edit. Alianza. Madrid*. 1993.
- FABIAN, Johannes. Time and the Other. How anthropology makes its object. *Columbia University Press*. 1983.
- FRIEDAN, Betty. La mística de la feminidad. *Sagitario. Barcelona*. 1965.
- FUERO DEL TRABAJO 1938 (9 de marzo de 1938) II, 1º Biblioteca Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08149629022036195209079/p00000001.htm>

GALLEGO MÉNDEZ, M^a Teresa. *Mujer, Falange y Franquismo*, Taurus, Madrid. 1983.

GÁLVEZ, Lina (Edits.) *Universidad de Alicante*, 2003, pp. 217-240.

GARCÍA-ORELLÁN, Rosa. "Casa Ciriza" contada por Don Miguel Ciriza". *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián* 2004, 38 pp. 515-669.

———. "Del ahorro al consumo: perspectiva intergeneracional en la mujer del sector pesquero". *Simposio 11. Tiempo de espera en las fronteras del mercado laboral: nuevos agentes sociales en el espacio social*. Susana Castillo, Marie José Devillard (coordinadoras). Edit. Ankulegi XI Congreso de Antropología de la FAEE, UPV/EHU, Campus Gipuzkoa 2008, pp. 49-64.

———. *Terranova: The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press 2010.

———. *El capitán de pesca y el bacalao: de la época dorada a la pesca simbólica*. Everest. León. 2011.

GEERTZ, C. *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books. 1973.

———. *El antropólogo como autor*, Barcelona: Paidós. 1989.

———. "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social" en C. Reynoso. *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Barcelona: Gedisa, 1989; pp. 63-77.

GLASSER, B. 1978: *Theoretical Sensitivity*, San Francisco, Sociology Press. 1978.

GLASSER, B. y A. STRAUSS. "Awareness contexts and social interaction", *American Sociological Review*, n° XXIX, 1964; pp. 669-679.

———. *Historia del pensamiento antropológico*. Madrid. Cátedra. 1987.

HALBWACHS, Maurice. *La Mémoire collective*. Edit. Universitaires de France. 1946.

HUGO, Victor. *Alpes et Pyrénées*. Eugène Fasquelle. Paris. *Oeuvres posthumes de Victor Hugo. En voyage*. 2001.

- JACKSON, Gabriel. La República española y la Guerra Civil. *Edit. Crítica Grijalbo. Barcelona. [1967] 1976.*
- JULIANO, Dolores. "La construcción de la identidad a partir de los límites". Intersticios. Contactos interculturales, género y dinámicas identitarias en Barcelona. *Edit. Rosa Tello, Nuria Benach, Mary Nas. Bellaterra. Barcelona. 2008.*
- LAGARDE, Marcela. Género y feminismo: desarrollo humano y democracia. *Madrid. Horas y Horas. 1996.*
- LÓPEZ-CORDÓN, M.V. "La perfecta casa". *Historia n° 16. 1997; pp. 47-53.*
- MARCHAMALO, Jesús. Bocadillos de Delfín. *Edit. Grijalbo. 1996.*
- NASH, Mary, Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil. *Taurus. Madrid. 2006.*
- . Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos, *Alianza ensayo, Madrid, 2004.*
- PEREIRA, Dionisio. "El Trintxerpe Republicano: génesis de la denominada quinta provincia gallega en Euskadi", Itxas Memoria. *Revista de Estudios Marítimos del País Vasco. N° 5, pp. 737-743. Untzi Museoa, Museo Naval, Donostia-San Sebastián. 2006.*
- PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar. "Ganadores de pan y amas de casa: los límites del modelo de male breadwinner familia, Bizcaya, 1900-1965. ¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo. (ed. lit.), Carmen Sarasúa García (ed. lit.), 2003, pp. 217-240.
- RICOEUR, Paul. Historia y narratividad. *Barcelona. Paidós. 1999.*
- SARASUA, Carmen, ROBLES SANJUÁN, Victoria. "Género, educación e historia: Espacios de exclusión, espacios de resistencia". *Arenal 9:2: julio-diciembre 2002, pp. 329-351.*
- SARASUA, Carmen, MOLINERO, Carmen. "Trabajo y niveles de vida en el franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género". La historia de la mujeres: perspectivas actuales (Ed. BORDERÍAS, Cristina). *Barcelona. Icaria. 2009.*
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis. Crónica de la Sección Femenina y su tiempo. *Madrid. Nueva Andadura. 1993.*

VARIOS. *"Evolución demográfica de Pasaia en los últimos cien años".*
Gráfico de habitantes y demografía. Ayuntamiento de Pasaia.
<http://www.pasaia.net/es/html/1/766.shtml>

VILAR, Pierre. *Historia de España, Edit. Crítica. Barcelona, 1987,*
1ª edición 1963.

ZURBANO MELERO, José Gabriel. *El puerto de Pasajes 1920-2000.*
Una visión de la pesca en Guipúzcoa durante el siglo XX estructuras
empresarias, cambio técnico y pesquera, 2004, <http://www.unizar.es/eueez/cahe/zurbano.pdf>

INDEX

A

abuela/s: 97, 111, 122, 157,
173, 174, 210

ahorrar: 112, 121, 131, 182

ahorro: 113, 121, 132, 133,
156, 165, 167

ama/s de casa: 41, 59, 79, 82,
99, 107, 113, 121, 133,
151, 157, 159, 165, 166,
167, 171, 172, 181, 182,
190, 199, 200, 223

Antxo: 15, 16, 19, 106, 125,
152

auge pesquero: 19, 82, 223

B

bacalao: 32, 33, 36, 58, 64, 68,
76, 78, 82, 100, 108, 109,
159, 164, 165, 173

bahía: 16, 17, 26, 32, 34, 35,
58, 63, 76, 79, 82, 107,
113, 122, 168, 189, 201,
223, 224

barcos del litoral: 32

C

casada/s: 26, 37, 54, 64, 79,
98, 156, 182, 189

cincuenta: 33, 89, 97, 107,
112, 131, 151, 158, 159,
171, 190, 223

cuarenta: 37, 55, 81, 89

cuerpo: 37, 41, 51, 158

D

década/s: 15, 23, 32, 34, 55,
56, 58, 59, 82, 89, 95, 97,
98, 106, 112, 113, 121,
122, 131, 132, 151, 155,
157, 159, 171, 182, 190,
199, 210, 223

desarrollismo: 19, 143, 157,
158, 159, 167, 171, 172,
176, 184, 199, 223

doméstico/s: 26, 49, 51, 54, 58,
60, 79, 82, 98, 107, 112,
125, 131, 132, 157, 165,
167, 171, 172, 181, 190,
210, 224

E

economía: 26, 37, 43, 51, 59, 64, 78, 82, 106, 113, 132, 165, 200, 223
educación: 24, 35, 37, 41, 43, 51, 79, 151, 165
emigración gallega: 210
enseñanza: 24, 35, 43, 46
escuela/s: 24, 34, 35, 41, 46, 61, 63, 144, 181
espacio privado/s: 158, 165, 171, 173, 174, 181, 199, 223
espacio público/s: 30, 32, 34, 66, 156, 157, 158, 159, 165, 172, 174, 181, 182, 184, 199, 210, 223
estereotipo: 112, 181
estraperlista/s: 58, 76, 78, 113, 156, 159, 173, 223
estrategias: 15, 49, 51, 54, 58, 78, 107, 112, 132

F

familia/s: 24, 26, 32, 35, 41, 46, 49, 54, 60, 98, 100, 104, 107, 110, 112, 113, 116, 122, 125, 127, 130, 132, 133, 135, 137, 138, 139, 151, 157, 165, 171, 172, 173, 174, 176, 178, 182, 187, 189, 205, 210

G

generación/es: 26, 49, 51, 54, 55, 74, 76, 79, 82, 100, 107, 110, 151, 157, 158, 165, 174, 181, 210, 224

guerra/s: 16, 24, 32, 34, 35, 49, 55, 56, 58, 60, 61, 63, 73, 76, 78, 89, 131, 158, 223

Guerra Civil: 16, 23, 24, 37, 54, 55, 58, 63, 84, 107, 156

H

hijo/s: 24, 32, 34, 35, 37, 41, 49, 51, 54, 60, 61, 63, 82, 97, 100, 101, 106, 107, 110, 112, 116, 121, 132, 136, 166, 167, 172, 173, 182, 190, 199, 210

hogar/es: 23, 24, 37, 41, 43, 79, 157, 167, 182

I

iglesia: 32, 34, 41, 43, 49, 51, 79, 153

imaginario/s: 46, 151, 156, 165, 167, 200, 223, 224

industria/s: 16, 55, 131, 157, 182, 189, 223

informante/s: 18, 19, 46, 49, 54, 59, 64, 107, 190

L

lavar: 60, 61, 113

M

maestro/s: 35, 46, 47, 100

malestar sin nombre: 158, 189, 199, 200

marido/s: 24, 26, 34, 35, 37, 49, 51, 54, 63, 64, 79, 82, 97, 98, 100, 101, 106, 112, 121, 132, 165, 167, 171, 172, 173, 190, 199, 224
mediación: 18, 19
memoria colectiva: 18
memorias individuales: 18
mujer/es: 15, 16, 18, 19, 23, 24, 26, 30, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 43, 46, 49, 51, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 74, 76, 78, 79, 82, 97, 98, 99, 101, 102, 106, 107, 110, 112, 121, 123, 132, 133, 146, 148, 151, 156, 157, 158, 159, 160, 162, 165, 167, 171, 172, 173, 181, 182, 184, 189, 190, 194, 199, 200, 223, 224
125, 183, 187, 201, 210, 223, 224
pensión/es: 26, 97, 107, 190
pesca industrial: 16, 32, 55, 56, 67, 82, 100, 107, 112, 132, 151, 155, 172, 189, 223
postguerra: 19, 23, 37, 49, 54, 56, 58, 60, 66, 73, 76, 79, 82, 84, 97, 100, 106, 107, 112, 131, 151, 156, 157, 158, 173, 189, 223
privado/s: 79, 101, 112, 156, 158, 165, 171, 173, 174, 181, 189, 199, 200, 223, 224
público/s: 32, 34, 55, 79, 156, 157, 158, 159, 165, 172, 174, 181, 182, 184, 189, 199, 210, 223, 224
puerto comercial: 16, 20, 30, 55, 57, 86, 152, 160, 162
PYSBE: 32, 33, 34, 35, 36, 55, 58, 64, 77, 78, 82, 98, 100, 108, 121, 124

N

nacional catolicismo: 171, 223
natalidad: 37, 49, 54, 159, 172
niña/s: 34, 37, 46, 49, 53, 63, 76, 79, 81, 82, 97, 106, 115, 121, 122, 123, 134, 140, 157, 169, 181

P

Pasaia: 16, 18, 32, 56
Pasajes: 15, 16, 17, 18, 27, 32, 33, 36, 48, 53, 55, 56, 58, 60, 61, 63, 69, 75, 76, 77, 81, 82, 107, 113, 122,

R

racionamiento: 37, 46, 76, 113, 122, 131, 157, 159
redera/s: 32, 63, 78, 156
régimen: 35, 37, 43, 54, 73, 79, 95, 112, 131, 133, 156, 223
relatos: 18, 121, 156
relatos biográficos: 15, 199
República: 23, 24, 26, 32, 35, 37, 43, 46, 63, 79, 112, 171, 172, 223

S

salario/s: 26, 32, 46, 58, 79,
82, 112, 121, 125, 156,
157, 165, 167, 171, 172,
173, 199
San Juan: 15, 16, 33, 36, 48,
52, 53, 55, 58, 63, 69, 75,
77, 81, 83, 116, 118, 121,
125, 126, 127, 129, 130,
135, 139, 144
Sección Femenina: 34, 41, 43,
181, 189, 199
sesenta: 89, 95, 113, 131, 151,
159, 171, 182, 184, 190,
199, 210
setenta: 15, 81, 112, 182, 190,
199, 223, 224
subjetividad: 18, 19
sumisión: 49, 112, 173, 181

T

tradición: 37, 77
Trintxerpe: 15, 16, 19, 27, 32,
46, 61, 65, 66, 80, 84, 90,
94, 97, 99, 100, 104, 105,
106, 109, 110, 111, 113,
114, 115, 128, 129, 134,
135, 136, 137, 138, 142,
145, 151, 152, 153, 155,
157, 164, 182, 186, 191,
192, 193, 194, 211, 213

V

vacaciones: 63, 121, 122, 130,
131, 144, 188, 211, 212,
214, 215, 216
vecinos: 122, 129, 157
viuda/s: 24, 41, 61, 64, 79, 84,
97, 100, 113, 156, 190

*Este libro se terminó de imprimir en Michelena artes gráficas,
el 1 de noviembre de 2011, festividad de Todos los Santos.*

